

ATENEО CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID

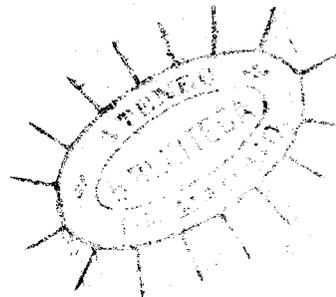
ESQUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

CURSO DE 1901 Á 1902

LISTA DE PROFESORES Y ASIGNATURAS



MEMORIA DE SECRETARÍA REFERENTE AL CURSO DE 1900 A 1901



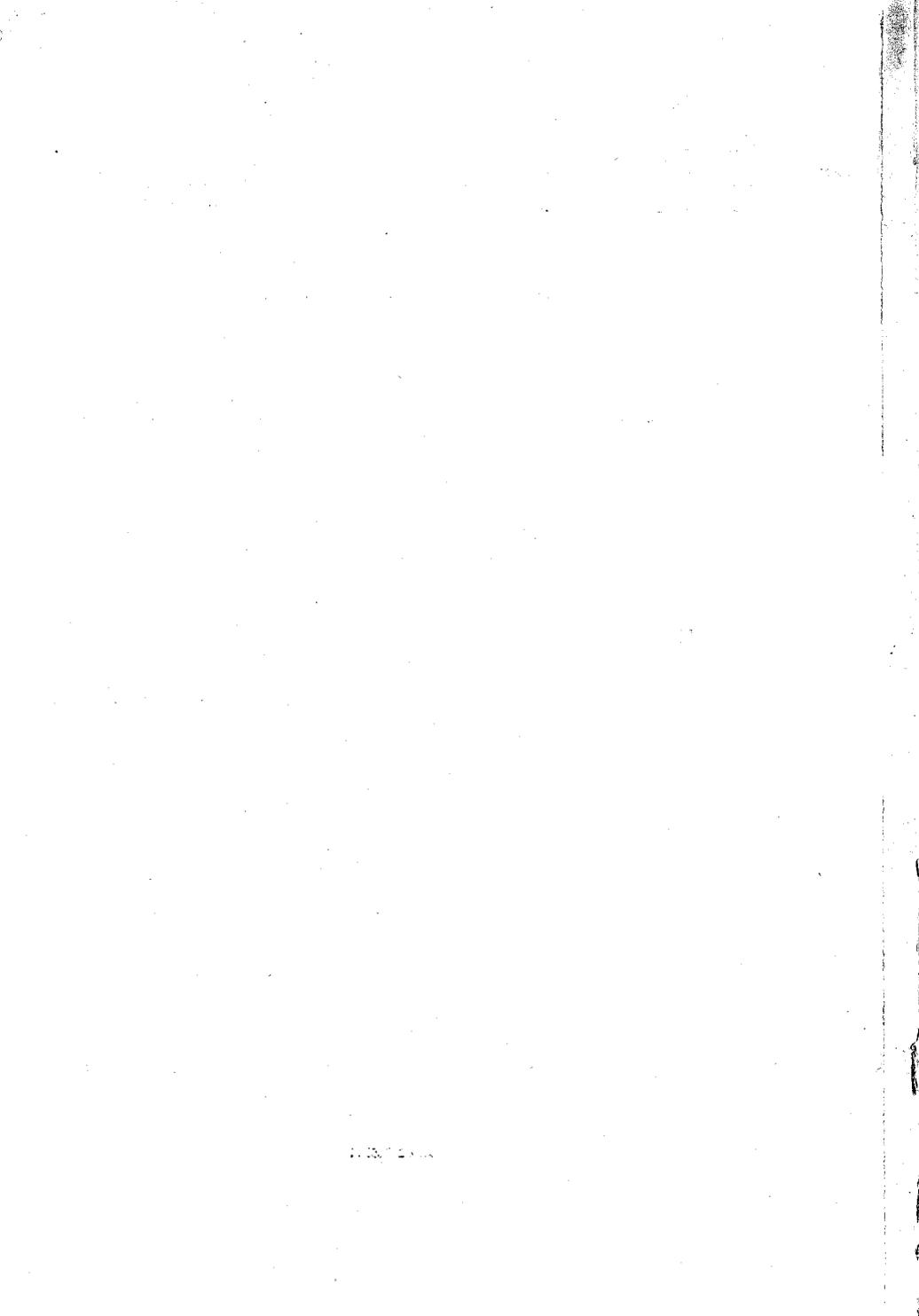
MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

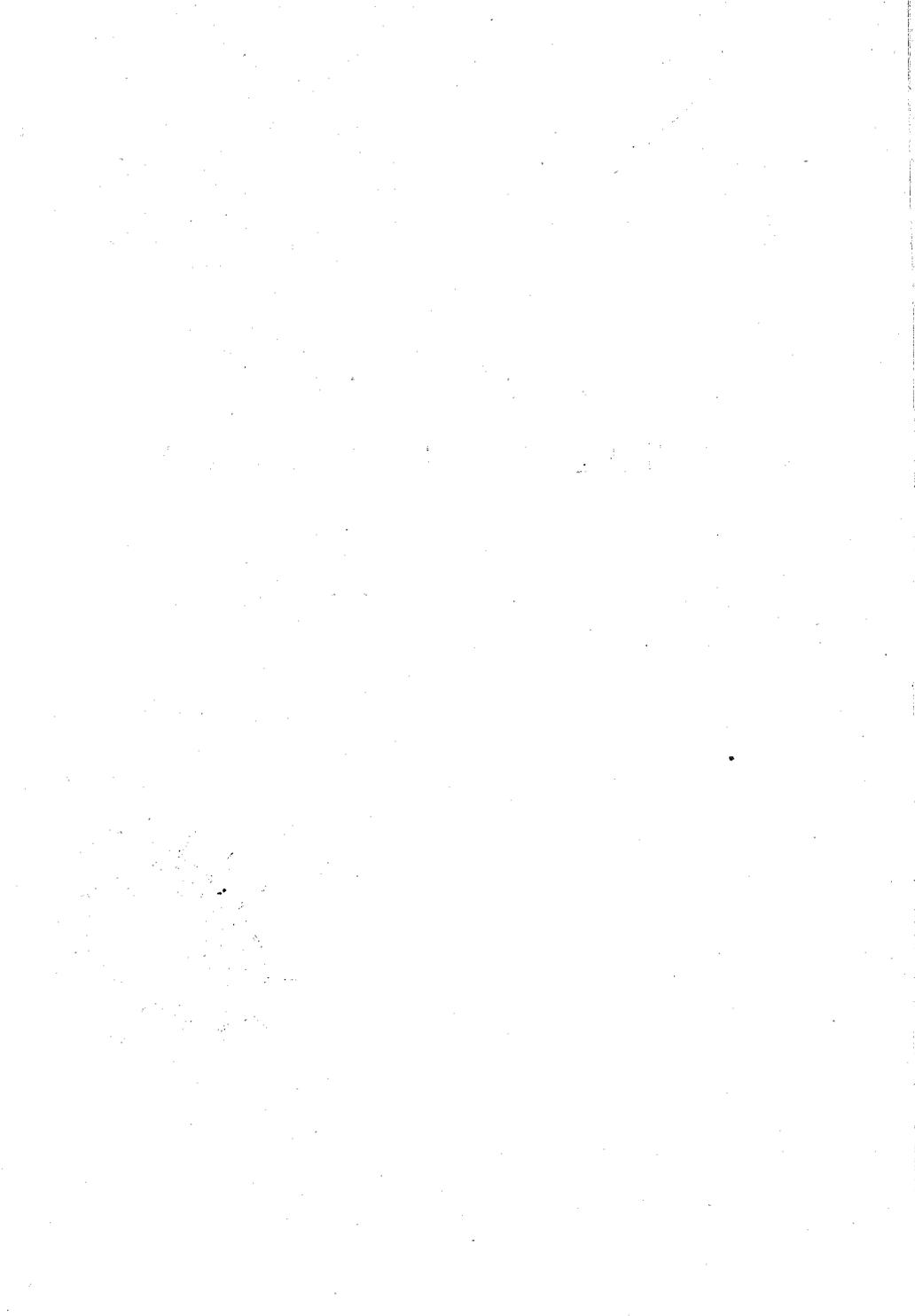
MCM I



ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES



CURSO DE 1901 Á 1902



13
1625

ATENE0 CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID

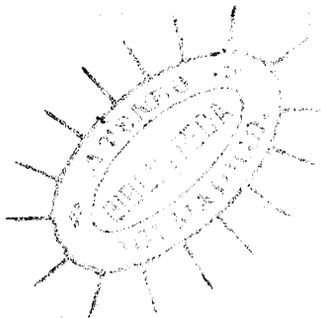
ESQUELH DE ESTUDIOS SUPERIORES

CURSO DE 1901 Á 1902

LISTA DE PROFESORES Y ASIGNATURAS



MEMORIA DE SECRETARÍA REFERENTE AL CURSO DE 1900 A 1901



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, número 20

SECRET

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

PHYSICS 311



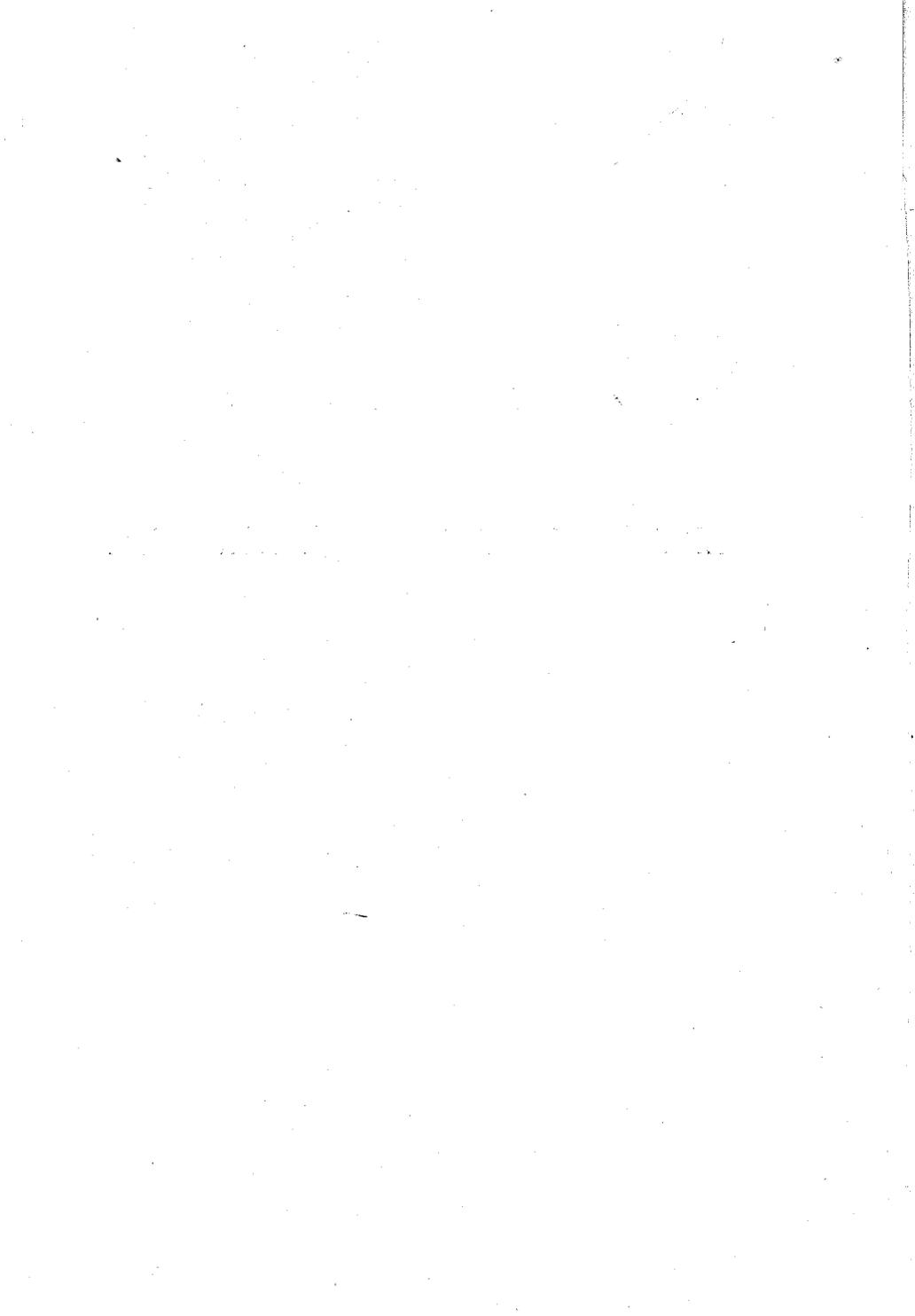
PHYSICS 311

PHYSICS 311

PHYSICS 311

PHYSICS 311

LISTA DE PROFESORES Y ASIGNATURAS



LISTA DE PROFESORES Y ASIGNATURAS

PARA EL CURSO DE 1901 Á 1902

CIENCIAS HISTÓRICAS

- Sr. Menéndez y Pelayo.**—Los grandes polígrafos españoles (sexto curso).
- » **Pedrell.**—El canto popular español.
 - » **Mélida (D. J. R.)**.—Historia comparada del arte antiguo (tercer curso).—Arte antiguo español.
 - » **Cotarelo.**—Historia del Teatro español (segundo curso).
 - » **Ureña.**—Historia jurídica española (segundo curso).
 - » **Lampérez.**—Historia de la Arquitectura cristiana española.

CIENCIAS EXACTAS

- Sr. Echegaray (D. J.)**.—Estudio de las funciones abelianas.

CIENCIAS GEOGRÁFICAS

- Sr. Torres Campos (D. R.)**.—Los pueblos de Asia.

CIENCIAS NATURALES

- Sr. Lázaro é Ibiza.**—Flora criptogámica de España.
- » **Carracido.**— Problemas bioquímicos (cuarto curso).

CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

Sr. Alvarez del Manzano.—Historia mercantil.

CIENCIA MILITAR

Sr. Marvá (D. J.).—Ciencias aplicadas al arte militar (segundo curso).

NOTA.—El Sr. Marvá comenzará sus lecciones en Enero de 1902.

PROGRAMAS

PROGRAMAS PARA EL CURSO DE 1901-1902

CIENCIAS HISTÓRICAS

DON MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

Los grandes polígrafos españoles.

(SEXTO CURSO)

Luis Vives (conclusión). — *Antonio Agustín* (el Renacimiento en los estudios jurídicos). — *Benito Arias Montano* (el Renacimiento en los estudios orientales). — *Francisco Sánchez de las Brozas* (la filosofía gramatical).

DON FELIPE PEDRELL

Historia de la canción popular ó popularizada española.

PRIMERA PARTE

I

Nociones generales. — Orígenes y transformaciones de la canción popular. — El ritmo y las formas líricas de la melodía

inventada por el pueblo.—Persistencia de antiguos modos en la canción popular española.—Influencias ejercidas por estos modos en determinadas comarcas.—Etnografía musical de la canción en España.

II

Los cantos latinos de la Edad Media.—La ortofonía, la salmodia y sus transformaciones sucesivas.—La liturgia mozárabe y la latina ó romana, y las liturgias provinciales.—Influencia de la melodía popular en el canto religioso.—Tropos, himnos, prosas, secuencia, etc., canciones de peregrinantes á Santiago de Compostela.—El canto de *Vltreia*.—Cantigas religiosas, loores ó gozos, *virolays*, etc.

III

Elementos musicales de la canción popular española: a) Litúrgicos: b) Trovadorescos: c) Juglarescos, etc.—Cantos influidos por elementos griegos, latinos, celtas, orientales, árabes, moriscos, etc.—Sistemas musicales de esos elementos y modos correspondientes.

IV

Las melodías litúrgicas y populares encauzan el arte, primeramente hacia la polifonía y después hacia la armonía moderna.—Anormales asociaciones de melodías litúrgicas y populares.—La evolución musical hacia la armonía moderna se acentúa y se establece durante los siglos XV. y XVI.—Los gérmenes de formación de nacionalidades musicales inicianse desde el siglo XVI.

V

La canción y la danza primitivas.—Juglares.—Narraciones poéticas.—Indicios escritos de la poesía popular.—Poesías tradicionales.—Música de canciones y de danzas primitivas.—

Todas las formas de arte musical moderno provienen de la canción y de la danza.—Estudio del origen de esas formas en los libros de tañer por cifra de nuestros vihuelistas del siglo XVI (Luis Milán, Venegas de Henestrosa, Miguel de Fuenllana, Enríquez de Valderrábano, Luis Narváez, etc.).—Los vihuelistas estudiados como los primeros *folk-loristas* musicales de los tiempos modernos.—El *folk-lore* musical castellano, anterior al siglo XVI, se completa examinando los tratados de los vihuelistas, y, sobre todo, los *De musica libri septem*, de Salinas.—Tonadas de romances viejos: de canteñelas y saltaciones populares (folias, gallardas, pавanas, etc.): de los cantares llamados *vueltas*: de cantares de segadores: de canciones de mesa (*historiae aut fabulae; dum festinanter volunt eas homines cantu percurrere*), etc.

VI

Misterios.—Representaciones populares profanas.—Entremeses.—Danzas mimadas.—Fiestas de mimos, remedadores, etcétera.—Cosantes, rondelas, teceninas, farliques, cantigas y otros cantos.—Cantos de saltación ó de danza.

VII

Costumbres cortesanas y populares.—Los juglares y el pueblo.—Los ministriles de instrumentos altos y bajos.—La música alta y la música baja ó sorda.—Toques y sonadas de ministriles.

VIII

La tendencia de la lírica del siglo XV hacia las formas populares, es exacta á la de la música contrapuntística inspirándose en el tema popular.—Elementos tradicionales é indígenas de esta música.—El indigenismo de la música cortesana prepara el advenimiento del creador del teatro moderno español.

IX

Orígenes del teatro moderno español.—El primitivo drama religioso en España.—La música del canto de la Sibila en lengua *oc* y en castellano.—El llamado Misterio de Elche (*El Tránsito y la Asunción de la Virgen*) y la música actual del mismo.—La representación litúrgica atribuída á San Francisco de Borja.—Secularización de las representaciones litúrgicas.

X

La música de las primitivas farsas, églogas, villancicos, etc.—Juan del Encina, músico y poeta.—Indigenismo de su música.—Lucas Fernández, Francisco de Madrid, Gil Vicente y otros poetas imitadores de Encina.—Los *Pasos* de Lope de Rueda.—Los autos sacramentales.—Los entremeses.—Intermedios, introitos, loas, bailes cantados, cuadros de empezar, etc.—El indigenismo persistente del teatro musical español no se deja influir por elementos exóticos en la tonata palaciega ni al aparecer la zarzuela y sus derivaciones, el tono teatral, la tonadilla y el actual género chico.

DON JOSÉ RAMÓN MÉLIDA

Historia comparada del Arte Antiguo.

(TERCER CURSO)

Orígenes del Arte en Italia.

I. PERÍODO PRIMITIVO.—El país y sus pobladores. Los etruscos.—Períodos del arte ante-romano en Italia. Estilo primitivo ó arte itálico.—Influencia oriental. Influencia helénica.—Tumbas: el pozo y la fosa.—La necrópolis de Villanova.—Productos de la industria primitiva.—La Cerámica y

su ornamentación incisa.—Construcciones ciclópeas.—Comparación entre estas construcciones y las de Grecia y Asia Menor.

II. ARQUITECTURA ETRUSCA.—Sistemas de construcción.—Materiales.—Formas generales.—La bóveda.—Tumbas.—El hipogeo etrusco; comparación con el egipcio.—*Túmulus*.—Monumentos sepulcrales.—El templo etrusco.—La casa etrusca.—Obras de fortificación, trabajos hidráulicos, etc.

III. ESCULTURA ETRUSCA.—Los materiales y la técnica.—Dificultades que ofrece el trazar la historia de la Escultura etrusca.—Estilos.—Asuntos.—La escultura funeraria.—Estelas y relieves.

IV. LA CERÁMICA ANTIGUA Y EN ESPECIAL LA ETRUSCA.—Interés artístico que ofrecen las figuras de barro.—Figuras griegas.—Barros monumentales etruscos.—Relieves y piezas decorativas.—Vasos de búcaro negro.—Vasos pintados.

V. LA PINTURA ANTIGUA Y EN ESPECIAL LA ETRUSCA.—Procedimientos y aplicaciones de la pintura.—La Pintura griega.—La Pintura etrusca.—Decoraciones murales.—Asuntos y su interpretación.

VI. TORÉUTICA.—Bronces.—Figuras.—*Cistas*.—Espejos.—Orfebrería.

El Arte ante-romano en España.

I. ANTIGUOS POBLADORES DE LA PENÍNSULA.—Iberia en el mundo antiguo.—Descubrimientos arqueológicos.—Clasificación de las antigüedades españolas.—El arte ibérico en los tiempos prehistóricos.

II. MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE LA PENÍNSULA.—Tipos monumentales.—Ojeada á los monumentos megalíticos del mundo antiguo.—Geografía de los dolmenes en España.—Opiniones referentes á su clasificación y objeto.—Examen de los dolmenes más importantes.

III. MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE LAS ISLAS BALEARES.—*Talayotes*.—Noticia de los existentes en Mallorca.—Geografía de los *talayotes* de Menorca. Examen arquitectónico

de estos monumentos.—Estudio comparativo con otros análogos, especialmente los de Cerdeña.—Cuestiones debatidas acerca de los *talayotes*.—Caracteres que ofrece la civilización de los *talayotes*.—Las *navetas*.—Caracteres de estos monumentos.

IV. ARTE FENICIO.—Las colonias y el comercio griego.—Gadir.—Descubrimientos.—Sepulturas del valle del Guadalquivir.—Marfiles grabados.—Objetos de metal.—Sepulturas de Cádiz.—Sarcófagos.—Joyas.—Objetos de la industria oriental hallados en España.

V. CONSTRUCCIONES CICLÓPEAS.—Acrópolis tarraconense.—Restos de otras acrópolis existentes en España.—Comparación con los monumentos análogos de Grecia, de Italia y de Asia.—Objetos de las industrias indígenas que revelan influencia miceniana y griega en general.

VI. ARTE GRIEGO Y ARTE GRECO-FENICIO.—Las colonias griegas.—Ampurias.—Antigüedades griegas en España.—El arte greco-fenicio.—El Cerro de los Santos.—Antigüedades en él descubiertas.—Opiniones emitidas acerca de su clasificación.—Otros descubrimientos.—El busto de Elche.—Caracteres con que se revela el arte antiguo en la región Sur-Este de España.

VII. ARTE IBÉRICO.—Descubrimientos.—Escultura monumental.—Toros y jabalíes.—Relieves.—Ídolos: sus caracteres y su significación.—Fibulas y otros productos de la industria indígena.—Caracteres del Arte ibérico.

VIII. CASTROS Y CITANIAS.—Antigüedades descubiertas en el Noroeste de España.—Los *castros* de Galicia.—Caracteres generales que ofrecen. Su destino.—Objetos hallados en los *castros*.—Las *citánias* de Portugal.—Fisonomía arquitectónica de sus construcciones.—La ornamentación en las *citánias*.

DON EMILIO COTARELO

Historia del Teatro español.

(SEGUNDO CURSO)

PARTE PRIMERA

Los orígenes.

I

Importancia del Teatro español en el cuadro general de las literaturas modernas. — Dificultades que ofrece su estudio á causa de su misma grandeza y del inmenso caudal de obras que lo forman. — Principales historiadores de nuestra escena. — Obras especiales de Schack, Klein y Adolfo Schaeffer. — Escaso valor actual de todas las historias impresas de nuestro Teatro. — Necesidad de estudios parciales antes de arrojarse á un examen de conjunto.

II

Progresos que alcanza hoy el estudio de los orígenes de los teatros europeos. — Trabajos relativos al nuestro. — Los *Orígenes*, de Moratín. — Estudios monográficos de Gallardo, Cañete, Colón, Fernández-Guerra, Pedroso, Gayangos, Asensio, Milá, Barrantes, Barbieri, Menéndez y Pelayo, etc., y de los extranjeros Wolf, Hartmann, Graf, Croce, Stiefel, Braga, Rouanet y otros. — Nuevo aspecto que en vista de tales estudios ofrece el primitivo Teatro español. — Etapas principales de su desarrollo hasta Lope de Vega.

III

Persistencia en España de los espectáculos escénicos del Imperio y su conservación á través de la Edad Media. — Aparición

en toda Europa de una especie de drama litúrgico.—Formas.
—Da nacimiento al Teatro moderno.

IV

El primitivo drama religioso en España.—Pobreza de textos y causa de ella.— El *auto ó misterio* de los *Reyes Magos*.—Su importancia.—Fragmentos y noticias de otras representaciones sagradas.— El *Misterio de Elche*.—Abusos y decadencia de estos espectáculos.

V

Fiestas cortesanas y populares españolas de carácter teatral.—Elementos literarios que algunos admitieron.—Los *Momos*.—Los *entremeses* de la Edad Media.

VI

Precedentes poéticos de forma dramática.—El diálogo en Gonzalo de Berceo y el Archipreste de Hita.—Don Pedro González de Mendoza.—Forma dialogada en algunas composiciones de los *Cancioneros* del siglo xv.—Las *Coplas de Mingo Revulgo*.—*Diálogo entre el Amor y un viejo*, de Rodrigo Cota.

VII

Secularización de los misterios y cambio que sufren.—Noticia de varias representaciones hechas fuera del templo.—Las fiestas del condestable Miguel Lucas de Iranzo.—Gómez Manrique y sus *Representaciones devotas*.—Fray Íñigo de Mendoza: su *Auto del nacimiento*.

VIII

Influencia en el Teatro español de ciertas obras que en rigor no son dramáticas ó representables.—La *Danza de la muerte*.

—Importancia y transcendencia de este tema en nuestro drama.—*La Celestina*: su influjo é imitaciones.

IX

Nacimiento de la verdadera literatura dramática española.—Juan del Encina.—Su vida y sus obras.—Clasificación y análisis de sus piezas de teatro.—Importancia literaria del teatro de Encina y consecuencias.

X

Poetas contemporáneos é imitadores de Encina.—Lucas Fernández.—Mérito especial de este escritor.—Francisco de Madrid.—Diego G. de Ávila.—Martín de Herrera.—Alonso de Proaza y otros menos conocidos.—Fernán López de Yanguas: recuerdo particular que merece.—¿Es el *Bachiller de la Pradilla*?

XI

Gil Vicente.—Su vida.—Progreso que imprime al naciente drama español.—Clasificación de sus obras y examen particular de las escritas en castellano.—Su influencia en los teatros español y portugués, del que es fundador.

XII

Rápido desenvolvimiento de la escena castellana.—Bartolomé de Torres Naharro.—Noticias de su persona.—Sucesiva perfección que logran sus obras de teatro.—Examen de las mismas.—Particular mérito de la titulada *Himenea*, primer modelo de la comedia *de capa y espada*.

XIII

Influjo del Renacimiento en el Teatro español.—El teatro clásico en España.—Traducciones hechas por Boscán, Villa-

lobos, Fernán Pérez de Oliva, Juan Timoneda, Pedro Simón Abril y otros.

XIV

Estancamiento del Teatro español después de Torres Naharro, sin embargo del gran número de autores dramáticos que florecen hasta Lope de Rueda.—El teatro religioso: Obras de Altamirando, López Rangel, Esteban Martín, Aparicio, Ferruz, Suárez de Robles, Fernando Díaz, López de Úbeda, Izquierdo y otros muchos.—Mérito especial de las de Juan Pastor, Bartolomé Palau, Micael de Carvajal y algunos otros.—La *Recopilación* de Diego Sánchez de Badajoz, el más fecundo farsista de este tiempo.—Sebastián de Orozco y sus *Representaciones*.—Algunas piezas manuscritas del código de *Autos viejos* de la Biblioteca Nacional.

XV

Diversidad de tendencias y formas en el teatro profano castellano de esta época.—Coexistencia de la égloga pastoril, la comedia celestinesca, la farsa de gusto italiano, la pieza de carácter moral ó alegórico, la tragedia semiclásica y aun el drama novelesco ó sentimental.—Confusión que esto produce en el crítico y dificultad de clasificar el gran número de autores de aquellas obras.—Enumeración de los principales y examen de ellas.

XVI

Obras de carácter pastoril.—*Comedia de Pretezo y Tibaldo*.—*Égloga silviana*.—*Coloquio de Fenisa*.—*Égloga de Julio y Lencinio*.—Antonio de Torquemada y sus *Colloquios*.—*Las Coplas de la Doncella*.

XVII

Farsas cómicas según el estilo de T. Naharro.—Juan de París.—La *Comedia Salamantina* de Bartolomé Palau.—Andrés de Prado y su *Farsa Cornelia*.—Jaime de Huete y sus dos

comedias.— Agustín Ortiz, autor de la *Radiana*.— Diego de Negueruela y su *Farsa Ardamisa*.— *Comedia Laurela* de Alonso de Salaya.— Nota sentimental que se observa en esta y otras obras de este tiempo.

XVIII

Comedias de sabor italiano ó imitadas de su teatro.— Cristóbal de Castillejo.— Noticias de su *Constanza*.— *Farsa llamada Rosieta*.— *Auto de Clarindo*.— *Comedia de Sepúlveda*.— Otras obras de igual clase.

XIX

Obras morales ó alegóricas.— *Tragicomedia del Paraíso y el Infierno*.— *Égloga intitulada Viaje del Cielo*.— *Comedia Florisea* de Francisco de Avendaño.— *Comedia Pródiga* de Luis de Miranda.— Estas obras se dan la mano con el drama religioso, donde hay más ejemplares.

XX

Obras dramáticas en que directamente se reconoce la influencia de la *Celestina*.— *Comedia Tidea* de Francisco de las Natas.— *Comedia Clariana*.— *Auto de Clarindo*.— Otras farsas de igual clase.— Obras con tendencia ó de asunto clásico.— Juan Pastor y su *Tragedia de la castidad de Lucrecia*.— *Tragedia de los amores de Eneas y Dido*.— Juan de Mallara y noticia de sus obras de esta clase.

XXI

Singular papel de Lope de Rueda en la historia de nuestra primitiva escena.— Vida de Rueda según los novísimos descubrimientos.— Enumeración de sus obras.— Las *Comedias*.— Los *Coloquios*.— Los *Pasos*.— Especial interés de estos últimos y su importancia en nuestro teatro popular.

XXII

Apogeo de la imitación italiana.—Alonso de la Vega y sus tres dramas.—Juan Timoneda.—¿Es autor de todas las obras que llevan su nombre?—Pedro Navarro y su *Comedia Griselda*.

XXIII

Nuevo cambio que experimenta el drama religioso.—Los autos sacramentales.—Su origen y desarrollo.—El código de la Biblioteca Nacional.—Escritores de autos sacramentales antes de Lope de Vega.—Comedias latinas escritas en este período.

XXIV

Aparición de un nuevo y principal elemento en nuestro teatro.—Jerónimo Bermúdez y sus dos tragedias de *Inés de Castro*.—Examen de las dos *Nises*.—Importancia que en lo sucesivo habrán de alcanzar los asuntos históricos nacionales en la escena española.

XXV

Juan de la Cueva.—Variedad de su caudal dramático.—Obras de asunto clásico.—Obras de carácter novelesco.—Dramas de asunto histórico español.—Singular importancia de estas últimas.—Micer Andrés Rey de Artieda.—Su tragedia de *Los Amantes de Teruel*.

XXVI

Cristóbal de Virués y sus cinco tragedias.

XXVII

Joaquín Romero de Cepeda.—Sus comedias *Selva*je y *Metamorfosea*.

XXVIII

Examen del teatro de Miguel de Cervantes.—Obras de autenticidad dudosa.—Obras apócrifas.

XXIX

Las tragedias de Lupercio Leonardo de Argensola.

XXX

Obras dramáticas de Gabriel Lobo Lasso de la Vega.—Resumen de estas lecciones.—Aparición del gran Lope de Vega en la escena nacional.

XXXI

Escenografía del Teatro anterior á Lope de Vega.—Lugares de representación.—Construcción de teatros estables.—Los primitivos de Madrid.—El aparato escénico antes de Rueda y después.—Los intermedios.—Introitos, loas y bailes.—La música dramática.—Los actores.—Compañías.—Enumeración de los principales cómicos de los siglos XV y XVI.

DON RAFAEL DE UREÑA Y SMENJAUD

Historia jurídica española.

(SEGUNDO CURSO)

II. *Objeto especial de este curso.*

Formación de las legislaciones forales y examen crítico del sistema del Derecho privado aragonés.

a. Formación de las legislaciones forales.

1. Corona de Castilla.
2. Reino de Navarra.

3. Corona de Aragón.
- b. Examen crítico del sistema del Derecho privado aragones.
 1. Parte general.
 2. Derecho de propiedad.
 3. Derecho de la contratación.
 4. Derecho de familia.
 5. Derecho de sucesión *mortis causa*.

DON VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA

Historia de la arquitectura cristiana española.

PRELIMINARES.—Ojeada de los estudios hechos en España sobre este tema.—Estudios modernos: su tendencia.—Cuadro sintético de la arquitectura cristiana en general.—Cuestiones previas al estudio de la arquitectura cristiana española: cronología, geografía é historia monumentales de España.—Arquitecturas indígenas españolas y arquitecturas importadas.—Las grandes influencias.—Dificultades que ofrece la clasificación de la arquitectura cristiana española.—Clasificación adoptada:

- | | | | |
|---------------------------------------------------------|---|-----------------------------------------------------------------------|----------------------|
| 1.º <i>Arquitecturas latina y latino-bizantina.....</i> | } | a) Época visigoda.—(Siglos VI al VIII.) | |
| | | b) Primera época de la reconquista.—(Siglos VIII al XII.) | |
| 2.º <i>Arquitectura románica.....</i> | } | a) Arquitectura románica propiamente dicha..... | (Siglos XI al XIII.) |
| | | b) Arquitectura románico-bizantina..... | |
| 3.º <i>Arquitectura ojival.....</i> | } | a) Arquitectura románico-ojival ó de transición.—(Siglos XII y XIII.) | |
| | | b) Arquitectura ojival propiamente dicha.—(Siglos XIII al XVI.) | |

- 4.º *Arquitectura mudéjar.*—(Siglos VIII al XVI.)
- 5.º *Arquitectura del Renacimiento...*
- a) *Arquitectura primitiva ó plateresca.*—(Primera mitad del siglo XVI.)
 - b) *Arquitectura clásica ó herreriana.*—(Segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII.)
 - c) *Arquitectura decadente ó churrigueresca.*—(Segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII.)
 - d) *Arquitectura neo-clásica.*—(Siglo XVIII y principios del XIX.)
- 6.º *Arquitectura contemporánea.*—(Segunda mitad del siglo XIX.)
-

1.º *Arquitecturas latina y latino-bizantina.*

(a). *Época visigoda.*—(Siglos VI al VIII.)—Caracteres de la arquitectura cristiana de esta época, deducidos de los datos literarios y de los monumentos que se conservan.—Elementos latinos y bizantinos.—El arco de herradura: problemas que suscita.—Estudio de los monumentos: San Juan de Baños, Wamba (?), etc., etc.: restos de San Román de Hornija, y en los museos de León, Toledo, Córdoba, Sevilla, etc., etc.

(b). *Primera época de la reconquista.*—(Siglos VIII al XII.)—*Arquitectura cantábrica:* Disposición, estructura y decoración.—Elementos latinos y orientales.—Discusión sobre las posibles y mutuas influencias de las arquitecturas cristiana y mahometana en este período.—Estudio de los monumentos más notables: San Miguel de Linio, Santa María de Naranco, Santa Cristina de Lena, Santiago de Peñalba, San Miguel de Escalada (?), San Pedro de Nave, etc., etc.—Santa María de Lebeña: importancia de este monumento como síntesis de la arquitectura española de la época y embrión de un arte nacional fracasado.—*Arquitectura muzárabe:* Caracteres probables.—Las basílicas de Toledo y Córdoba.—*Arquitectura catalana:* Disposición, estructura y decoración.—Elementos latinos y orientales, directos ó de transmisión lombarda.—Estudio de los monumentos más notables: San Miguel de Tarrasa (?),

San Pedro de Tarrasa, San Pedro de las Puellas, San Juan de las Abadesas, etc., etc.

2.º *Arquitectura románica.*

Las grandes influencias exteriores.—Sus causas y efectos.—Las alianzas regias, las Órdenes religiosas, las Cruzadas, las peregrinaciones, los mercaderes sirios, la cultura hispanomahometana.—Transformación del naciente estilo nacional.

(a). *Arquitectura románica propiamente dicha.*—(Siglos XI al XIII.) — Estructura, disposición y decoración. — Iglesias de una, de tres y de cinco naves, sin ó con girola.— Iglesias poligonales y circulares.—Sistemas de bóvedas, de naves y crueros.—Estudio de los monumentos más notables: las catedrales de Santiago y Jaca; San Isidoro, de León; San Pedro, de Besalud; Santa María, de Benavente; San Vicente, de Ávila; San Pedro, de Huesca, etc., etc., etc. — San Marcos, de Salamanca; la Vera — Cruz, de Segovia, y la iglesia de Eulate. — El estilo románico arcaico de Andalucía, Galicia, Segovia, etc., etc.: sus caracteres.—Estudio de algunos monumentos.—La arquitectura románica de ladrillo: sus caracteres.—Estudio de algunos ejemplares.

(b). *La arquitectura románico-bizantina.* — (Siglos XI al XIII.)—Disposición, estructura y decoración.—Las bóvedas bizantinas en la arquitectura española.—La cúpula.—Estudio de los monumentos más notables: la colegiata de Toro, la catedral vieja de Salamanca, la catedral de Zamora, la iglesia abacial de Hirache, de San Quirce, la de Loarre, etc., etc.—La cúpula en la arquitectura románica de Cataluña: San Miguel, de Tarrasa, San Pablo, de Barcelona, San Pedro, de Camprodon, San Jaime de Frontinya etc., etc.

La arquitectura monástica en la época románica.—Cuestiones sobre la influencia de la orden de Cluny en la arquitectura cristiana.—Disposición general de los monasterios cluniacenses.—Estudio de los monumentos más notables: los monasterios de Silos, Sahagún, San Juan de la Peña, Ripoll, Oña, etc., etc.,

3.º **Arquitectura ojival.**

(a). *Arquitectura románico-ogival ó de transición.*—(Siglos XII y XIII.)—Sus caracteres.—Disposición, estructura y decoración.—Las grandes catedrales románico-ogivales: Ávila (el ábside), Sigüenza, Ciudad Rodrigo, Tarragona, Zamora, Salamanca, etc., etc.—Los monasterios del Cister.—Disposición general.—Estudio de los más notables: Veruela, Poblet, Santas Creus, Las Huelgas, Rueda, la Oliva, Huerta, etc., etc.

(b). *Arquitectura ogival propiamente dicha.*—(Siglos XIII al XVI.)—Sus caracteres.—Cuadro sintético de las distintas teorías sobre el origen y desarrollo del estilo ogival.—Causas sociales, históricas y religiosas.—Las corporaciones de obreros; los métodos constructivos; los trazados geométricos.—Nueva transformación del estilo nacional; las influencias francesas, limosinas, anglo-normandas y alemanas.—Caracteres del gótico español estudiados en el ejemplar más notable: la catedral de Toledo.—Los estilos locales.—Estudio de las catedrales ogivales más notables: León, Burgos, Cuenca, el Burgo de Osma, Tarazona, Barcelona, Palencia, Pamplona, Oviedo, Sevilla, Huesca, Zaragoza, Salamanca Segovia y Plasencia.—Otros monumentos de la arquitectura ogival.—Nuevas influencias alemana y borgoñona en el siglo XV.—El estilo ogival español en el final del siglo XV y en los comienzos del XVI.—Principales maestros de esta época: los Colonia, los Siloe, los Guas, los Ontañón, los Egas, etc., etc.—Sus obras.

4.º **Arquitectura mudéjar.**—(Siglos VIII al XVI.)

Antecedentes históricos del mudejarismo.—Los comienzos del mudejarismo en las arquitecturas latina, latino-bizantina y románica españolas.—Desarrollo del mudejarismo en el siglo XIII.—Su apogeo en el XV.—Caracteres del estilo mudéjar en estos tres períodos.—Las bóvedas mudéjares en la arquitectura cristiana española.—Las obras de *froga* y de *lazo*.—Estu-

dio de los principales monumentos de Aragón, Castilla y Andalucía.—Crítica del estilo mudéjar como característico de España.

5.º **Arquitectura del Renacimiento.**

Arquitectura primitiva ó plateresca.—(Primera mitad del siglo XVI.)—Causas históricas del Renacimiento español.—Caracteres del estilo *plateresco*.—Discusión sobre este apelativo.—Los maestros españoles del primitivo Renacimiento: Enrique Egas, Juan de Badajoz, Alonso de Covarrubias, Diego de Siloe, Felipe Vigarny (el Borgoñón), Juan de Vallejo, Jamete, Machuca, Valdelvira, etc., etc.—Sus obras más notables.—Estudio de alguno de los monumentos más notables: la portada de Santa Cruz, de Toledo; Santo Domingo, de Salamanca; la catedral de Granada, etc., etc.

(b). *Arquitectura clásica ó herreriana.*—(Segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII.)—Sus caracteres.—Personalismo de esta arquitectura, que la hace ser como un paréntesis en la marcha del Renacimiento español.—Juan de Herrera y su escuela.—Estudio de los dos monumentos típicos: la iglesia de El Escorial y la catedral de Valladolid.—Otros maestros de este estilo: sus obras.

(c). *Arquitectura decadente ó churrigueresca.*—(Segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII.)—Sus caracteres, como continuación del estilo *plateresco*.—Disposición y ornamentación de las iglesias del estilo *churrigueresco*.—Los maestros principales: Thomé, Herrera Barnuevo, Donoso, Rivera, los Churriguerras.—Estudio de alguno de los monumentos más notables: el Traspasante de Toledo, las iglesias de Monserrat y de San Cayetano de Madrid, la capilla del Sagrario del Pualar, la fachada de la catedral de Santiago, etc., etc.—Los catafalcos y los retablos churriguerescos.—El estilo *jesuita*.

(d). *Arquitectura neo-clásica.*—(Siglo XVIII y principios del XIX.)—La nueva influencia italiana.—Los maestros extranjeros: Juvara, Sachetti, Carlier, Bonavia, Sabatini.—Estudio de alguna de sus obras: las iglesias de San Justo y Pastor y la

de las Salesas Reales en Madrid, etc., etc.—Los maestros españoles.—Rodríguez y Villanueva.—Su importancia en la arquitectura española.—Estudio de alguna de las obras del primero; la iglesia de San Marcos de Madrid, la del Pilar de Zaragoza, la fachada de la catedral de Pamplona, etc., etc.—Estudio de alguna de las obras de Villanueva: la iglesia del Caballero de Gracia de Madrid.—Otros maestros de la época.—Sus obras.

6.º **Arquitectura contemporánea.**—(Segunda mitad del siglo XIX.)

Causas del eclecticismo de la arquitectura contemporánea.—Discusión acerca del empleo de los estilos históricos en la arquitectura cristiana contemporánea.—La reacción medieval; sus causas y efectos.—Estudios de algunos monumentos modernos; la catedral de Madrid; la iglesia de la Sagrada Familia, de Barcelona; la Colegiata de Covadonga; Nuestra Señora de Atocha en Madrid, etc., etc.—Las restauraciones.—Estudio de algunas de las más notables, llevadas á efecto en España: las catedrales de León, Sevilla y Córdoba; el monasterio de Ripoll, San Vicente de Avila, etc., etc.

CIENCIAS EXACTAS

DON JOSÉ ECHEGARAY

Estudio de las funciones abelianas.

(No ha enviado programa.)

CIENCIAS GEOGRÁFICAS

DON RAFAEL TORRES CAMPOS

Los pueblos de Asia.

Tendencia actual de la Geografía.—Carácter del curso como un capítulo de Antropogeografía.—Importancia actual del estudio de los problemas geográfico-políticos relativos á Asia.

Rasgos más salientes de la geografía física de Asia y su influjo capital en el desarrollo de la civilización.

Civilizaciones originarias fluviales; civilizaciones marítimas; civilizaciones expansivas y pueblos conquistadores; civilizaciones que se funden en la corriente europea y civilizaciones que mantienen relaciones escasas é intermitentes con el mundo occidental; pueblos nómadas.—Agotamiento de la civilización asiática.

Asia como probable cuna del linaje humano.—Estudios sobre el hombre terciario en Java.—Razas cuaternarias.—Razas históricas: grupos propios de Asia y grupos comunes á otras partes del mundo; su distribución geográfica.—El problema de las razas y el de las lenguas.—Camitas ó Cusitas, Semitas, Aryos, Turanios y Celestes; valor actual de la división clásica de los pueblos asiáticos.—Los pueblos de Asia como complejas formaciones antropológicas que no representan razas puras.

La Mesopotamia como el centro de la cultura del Asia Anterior en la antigüedad.—Primer Imperio Caldeo.—Asiria.—Segundo Imperio Caldeo.—Caída de Babilonia.—Relación de Asiria-Caldea con los pueblos limítrofes.

Bactriana, Media y Persia.—El Imperio Persa.—Su misión histórica.—Decadencia y división del Imperio Persa.—Reino de los Partos.—Segundo Imperio Persa ó de los Sasánidas.

Los Cananeos en Siria y Palestina.—Los Hetéos y los Israelitas.—Los Israelitas en Egipto.—El Éxodo.—Conquista del país de Canaán.—Reino de Israel.—Reinos de Israel y de Judá.—Decadencia del Reino de Israel y caída de Samaria.—Caída del Reino de Judá.—Vuelta de la cautividad de Babilonia y restauración del Reino de Judá.—Dispersión de los Judíos.

La costa de Siria como encrucijada de las grandes vías históricas.—Ciudades fenicias.—La colonización del Mediterráneo.—Invasiones y dominación de los Estados vecinos en Fenicia.—Destrucción de Tiro y desviación de las corrientes de vida en favor de Alejandría.—Papel de Fenicia en la civilización general.

Incorporación de la cultura del Asia Anterior á la civilización europea.

La India primitiva.—La civilización brahmánica.—La revolución budista.—Expansión del Budismo.—Renovación del Brahmanismo en la India.—Estancamiento del país; causas geográficas é históricas que se opusieron á su desarrollo.

La China antes y después de Confucio.—Lentitud de sus progresos.—Modo peculiar de su desarrollo en relación con el medio.

Primitivos pueblos de la India Transgangética.—Influencia en ellos de China é India.

Los griegos en Asia.—Colonización griega de Asia Menor.—El Imperio de Alejandro.—Su desmembración.—El helenismo en Asia.

Conquista de Asia por los Romanos.—La Prefectura de Oriente y el Imperio Bizantino en Asia.

Invasiones de Europa por pueblos asiáticos en los tiempos históricos: Hunos y Húngaros.

Los Árabes en el período anteislámico.—El Imperio Árabe.—Desmembraciones.—Los Fatimitas del Cairo en la Siria.—Los Ghaznevidas en el Irán y la India.—La civilización árabe.

Los Turcos.—El Imperio Otomano.—Conquista del Asia Menor y de la Siria.—Representación del Imperio Otomano en el mundo musulmán.

Las Cruzadas.—Principados cristianos en Oriente.

El Asia Central desde sus orígenes.—Los Mogoles: su misión histórica.—El primer Imperio Mogol.—El segundo Imperio Mogol.—Preponderancia del Turquestán.—El Irán, la India y la China bajo los Mogoles.—Aniquilamiento del espíritu militar de esta raza.

El Imperio Celeste.—Expansión de la civilización china.—Corea, el Japón é Indo-China como esferas de su influencia.—Dominación de los Mogoles en China: su expulsión.—Dinastía de los Ming.

Orígenes del pueblo japonés.—Sus relaciones primitivas con la China y con Corea.—Civilización del Japón bajo la influencia china.—Organización del feudalismo.—El sogunato.

La Indo-China en los tiempos medios.—Principales vicisitudes de los Estados en ella constituidos.—La civilización Kmer.

Progresos del Imperio Otomano en los comienzos de la Edad moderna.—Su decadencia á partir del siglo xvii.—Rebelión de los Uahabitas y desprendimiento de la Arabia.—Ruina del Asia Anterior bajo la dominación turca.—Diferencias étnicas y religiosas entre las poblaciones sometidas y su influencia en los problemas políticos.—El Islamismo árabe: sus éxitos y su situación respecto á Turquía.—Proyectos de reconstitución de la patria judía en Palestina: el Sionismo.—Lucha de cristianos y musulmanes.—La cuestión de Armenia.—Los cristianos en Oriente.—Iglesias Griega, Armenia y Latina.—El Protestantismo y la acción de Alemania.—Rivalidades por la supremacía religiosa, comercial y política en Levante.—Situación respectiva de las potencias europeas.

El Imperio de los Grandes Mogoles del Indostán en el siglo xvi.—Descubrimientos y colonización de los Portugueses.—Las Compañías europeas.—Abandono de la colonización de la India por Francia.—Dominación británica.—La insurrección de los Cipayos.—La comunidad musulmana: su actitud.

—Caracteres de la dominación inglesa y sus resultados.—Esfuerzos para extenderla y afianzarla.—Expansión del Imperio Anglo-Indio hacia el Oeste y el Este.—Vía tradicional de las invasiones en la India.—Política respecto del Afganistán.—La «frontera científica».—La *forward policy* y los últimos movimientos de los Patanes.—El «camino de la India».—Los establecimientos británicos en el camino del Extremo Oriente.

Restauración de la nacionalidad persa con la dinastía Safevida en los tiempos modernos.—Oposición entre Persas y Turcos.—El Chiismo.—Instauración de la dinastía turcomana en Persia.—El Afganistán como Estado.—El Irán teatro de la rivalidad de Rusia é Inglaterra.

Los Rusos en Asia.—Conquista de Siberia.—Anexiones en la región del Cáucaso y en Persia.—Oposición de Inglaterra al avance de Rusia en dirección á la India.—Extensión por el Turquestán.—Caracteres y resultados de la colonización rusa: su porvenir.—El ferrocarril transcaspiano.—La cuestión del Asia central.—Relaciones de Rusia con el Extremo Oriente.—El ferrocarril transiberiano y el transmanchuriano: importancia de estas vías para difundir la civilización.

Primer contacto del Japón con los Europeos en el siglo XVI.—Desarrollo del comercio y progresos del Cristianismo en el Archipiélago.—Reacción contra el influjo europeo.—Cierre del país á los occidentales.—Situación del Japón á mediados del siglo XIX.—Llegada de los extranjeros.—Apertura de puertos.—Revolución de 1868.—Restauración del Mikado.—Introducción de la civilización europea.—Transformación completa del Japón.—Consecuencias de ella.—Acción exterior: la cuestión de Corea.—La guerra de 1894.—Política en China y relaciones con los Estados civilizados.

China en los tiempos modernos.—La obra nacional de la dinastía de los Ming.—Dominación de los Manchúes.—Situación de Chinos y Tártaros en el Imperio.—Inmovilización y decadencia de China.—El pueblo y el gobierno.—Influencia del mandarinato.—Dificultades para la transformación progresiva del Imperio.—Inmutabilidad de la China á través de las revoluciones religiosas y políticas.—Aislamiento tradicio-

nal de China y su actitud respecto á los extranjeros.—Misioneros y comerciantes.—Guerras para abrir la China al comercio europeo.—Puertos abiertos.—Las «concesiones».—Guerra con Francia por la conquista del Tonquín.—Guerra con el Japón: su trascendencia.—Cesión de territorios á potencias europeas y reconocimiento de esferas de intereses.—Apertura de vías fluviales: concesión de minas y de caminos de hierro.—La «puerta abierta».—Inevitable contacto de China con los pueblos cultos por virtud de los últimos sucesos.—La cuestión del Extremo Oriente.—Rusia y el Japón en Corea.—Actitud y aspiraciones de Inglaterra, Rusia, el Japón, Francia, Alemania, Italia y los Estados Unidos respecto á China.—El porvenir del Celeste Imperio.—Imposibilidad de su reforma por movimiento interior.—El Emperador reformista Kuang-Su.—La revolución del Palacio de Septiembre de 1898.—Comparación entre la China actual y el Japón de 1868.—¿Es posible el reparto y gobierno de China por los europeos?—Ventajas de conservar el gobierno indígena.

La Indo-China en los tiempos modernos.—Reinos de Birmania y de Pegú.—Camboya.—Cochinchina y Tonquín.—Imperio de Anam.—Primitivas empresas de Portugueses, Holandeses é Ingleses.—Misioneros españoles en el Tonquín.—Acción de los Ingleses en Birmania y anexión de este país á la Gran Bretaña.—Establecimientos ingleses en el camino del Extremo Oriente sobre la gran vía comercial del mundo.—Guerra hispano-francesa en Cochinchina.—La Cochinchina francesa y protectorado de Camboya.—La conquista del Tonquín y la guerra de China (1883-1885).—Protectorado francés en Anam.—El Tonquín como llave de la China meridional.—Situación presente de Siam entre la Indo-China británica y la francesa.—La cuestión del Mekong.—Los Europeos en Siam.

Ojeada general al estado presente de Asia.—Expansión europea.—La concurrencia político-económica en los países cuna de las primeras civilizaciones.—Situación respectiva y medios de acción de los grandes poderes asiáticos.

CIENCIAS NATURALES

DON BLAS LÁZARO É IBIZA

Flora criptogámica de España.

Plantas criptógamas.—Su diversidad y diferentes grados de complicación.—Tipos y clases que se admiten hoy en la serie de los vegetales inferiores.

Organización y vida de las algas.—Su clasificación.

Algas bacteriáceas.

Serie de las algas clorofíceas.

Algas diatomáceas.

Algas feospóridas.

Algas fucáceas.

Algas florídeas.

Característica de los hongos.—Condiciones especiales en que pueden vivir estos organismos.—Su clasificación.

Hongos zoomicetos.

Hongos micromicetos.—Ustilagináceos.—Uredináceos.

Hongos himenmicetos.—Clavariáceos.—Teleforáceos.—Hidúáceos.—Poliporáceos.—Agaricáceos.

Hongos gastromicetos.

Hongos ascomicetos.

Hongos gamomicetos.—Mucoráceos.—Entomoftoráceos.—Peronosporáceos.

Estructura y constitución de los líquenes.—Clasificación de estos organismos.—Especies notables.—Misión de los líquenes en la Naturaleza.

DON JOSÉ RODRÍGUEZ CARRACIDO

Problemas bioquímicos.

(CUARTO CURSO)

La asociación celular en sus relaciones con las materias explicadas en los tres cursos anteriores y las que han de ser objeto del presente.

Mecanismos físico-químicos de la diferenciación celular.

A. Variaciones en el estado coloide.—Aglutinación de los microbios.

B. Evolución química de los albuminoides.—Su trascendencia á la morfología de los organismos.—*a.* Protaminas.—*b.* Histonas.—*c.* Proteínas.—*d.* Proteídos.—*e.* Albuminoides respiratorias.—*f.* Albumoides (quitina, oseína, cartilageína).

Estudio bioquímico de varios tejidos como demostración y desarrollo de las ideas antecedentes.

CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

—
DON FAUSTINO ÁLVAREZ DEL MANZANO

—
Historia mercantil.

—
(No ha enviado programa.)

CIENCIAS MILITARES

DON JOSÉ MARVÁ

Ciencias aplicadas al arte militar.

(SEGUNDO CURSO)

I. Ciencias, industria y arquitectura aplicadas á los medios de ofensa y de defensa.

Recursos metalúrgicos de las primeras edades históricas y su aplicación á los instrumentos de ataque y de defensa.

Metalurgia y arquitectura militar antiguas.—Muros ciclópicos, babilónicos, asirios, egipcios, galos, romanos, etc.

Feudalismo, cruzadas, renacimiento.—Detalles de la arquitectura militar de estas épocas.—Aparición de la artillería.

Siglos XVI al XIX.—Progresos de la artillería, pólvoras y explosivos, y su influencia en la construcción de las masas cubridoras de la defensa.

Historia y progresos de la metalurgia y siderurgia, especialmente desde la segunda mitad del siglo XVIII.—Adelantos notables realizados en el siglo XIX é influencia que en ellos han ejercido las aplicaciones militares.

Recientes progresos en la fabricación de metales para cañones y corazas.—Acorazamientos en las construcciones navales y fortificaciones terrestres.—Estado actual.

Proyectiles explosivos.— Empleo de los hormigones de cemento en las obras de fortificación.

II. Aerostación aplicada á la guerra.

Historia de la aerostación.

Aplicaciones de los globos en los campos de batalla, sitios, y en las guerras marítimas.

Material de aerostación.—Descripción y progresos.

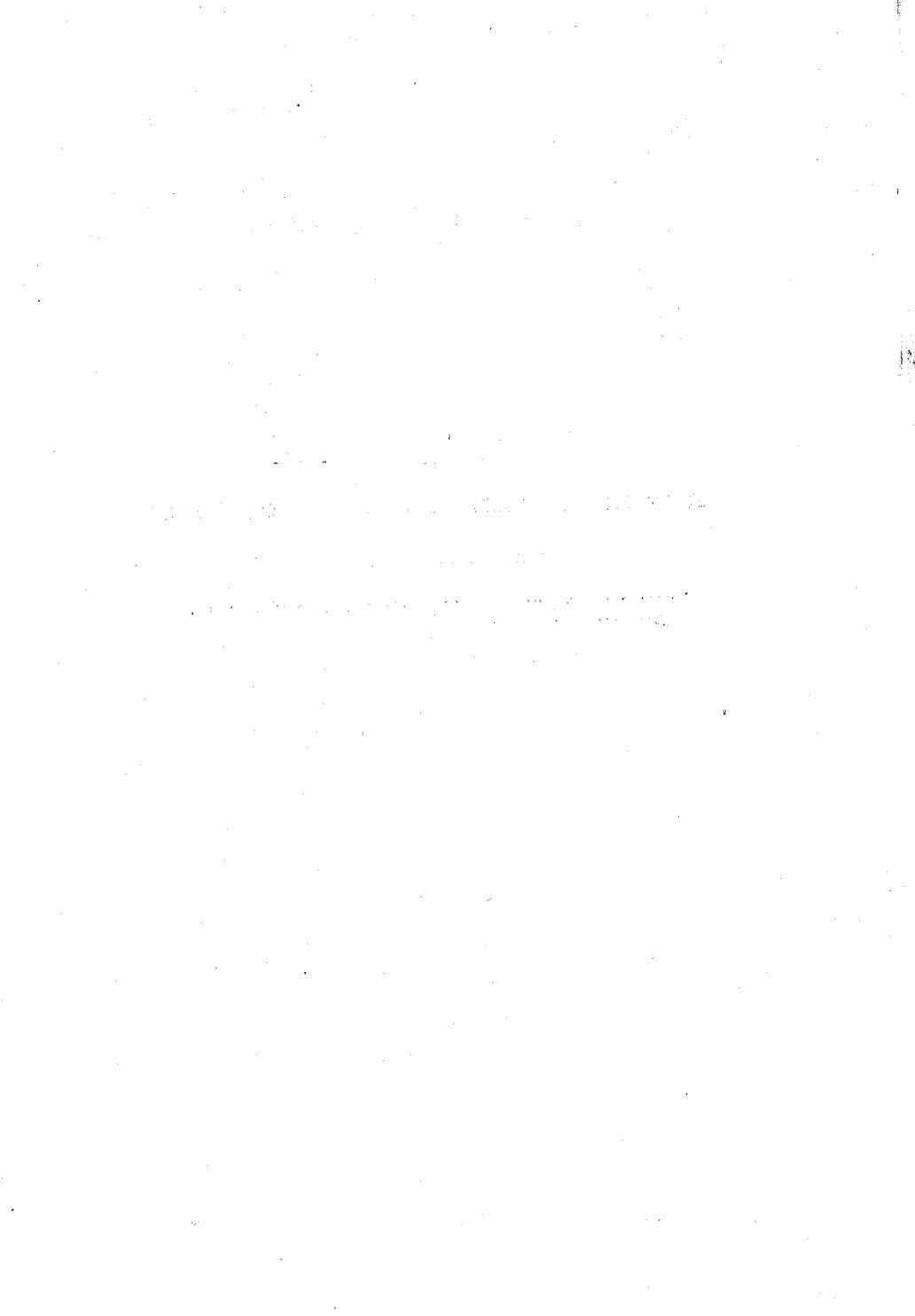
Estado actual de la aerostación en el Extranjero y en España.

MEMORIA DE SECRETARÍA

REFERENTE AL CURSO DE 1900 Á 1901

DIRIGIDA AL EXCMO. SEÑOR

Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.



Excmo. Señor:

AL dirigir á V. E. esta Secretaría la presente reseña de la marcha seguida por la Escuela de Estudios Superiores durante el curso de 1900 á 1901, no puede menos de felicitarse y felicitar también á V. E. por el mantenimiento de una tradición científica cuyos resultados habrán de conceptuarse como signo de verdadera prosperidad.

El carácter especialista de las enseñanzas dadas en esta Escuela, obedece al propósito de sus fundadores, en cuyo pensamiento estuvo hacer de ella un centro donde la disciplina científica, perdiendo toda forma propedéutica, sirviese de perfeccionamiento y depuración á las lecciones recibidas en otros Institutos. Por eso el simple título de las asignaturas indica ya el sentido de determinación á que nos referimos y es una prueba del espíritu inquisitivo en que se inspiran las enseñanzas.

Cercenados los auxilios de que esta fundación disfrutaba por parte del Estado para su sostenimiento, ha debido concretarse, durante el pasado curso, á la conservación de las principales cátedras establecidas, sin poderse permitir grandes empresas fuera de lo estrictamente necesario para cumplir el expresado fin; así y todo, como verá V. E., la labor realizada fué de importancia, y hubiera sido mayor si de otra entidad fueran los medios disponibles. Á un Ministro animado de los reformadores propósitos de que ha dado tan notables muestras

aquél á quien nos dirigimos, no puede menos de serle simpática esta obra y merecerle todo género de apoyo y estímulo. Al mantenerla y prestarle su cooperación, no ha hecho otra cosa el Ateneo que obedecer á sus tradiciones y cumplir sus fines reglamentarios. Por muy escasos que sean estos ejemplos en nuestra patria, no deja de ser cierto que existen, y son demostración palpable de que aún nos quedan alientos para sentar sobre firmes bases el edificio de nuestra regeneración.

Por la noticia que á continuación se inserta, siguiendo el mismo plan que el adoptado en las Memorias que años anteriores tuvo el honor de dirigir esta Secretaría al Ministerio de su digna dirección, se echará de ver la verdad de las afirmaciones precedentes. Con raras excepciones, la mayor parte de las notas que han servido para la redacción de esta reseña, nos han sido facilitadas por los mismos Sres. Profesores. De esta suerte ofrecen el valor de la autenticidad y compensan de alguna manera la falta, ciertamente deplorable, de una publicación periódica en que pudieran hacerse constar los trabajos realizados por la Escuela y los resultados positivos de sus enseñanzas (1).

PRIMER GRUPO

A). Ciencias históricas.

Dividiremos este grupo en las siguientes secciones:

- a). Historia literaria.
- b). Historia artística.
- c). Historia científica.

* * *

a). HISTORIA LITERARIA

Durante el curso de 1899 á 1900 ocupóse D. Marcelino Menéndez y Pelayo en la primera parte del estudio del gran

(1) Cúmprenos manifestar, como deber de gratitud, que la revista *Nuestro Tiempo*, fundada en Enero de 1901, ha consagrado una sección á dar cuenta de los trabajos del Ateneo. También lo han hecho algunos periódicos de importante circulación.

polígrafo valentino Juan Luis Vives (1492-1540). Trató en él de la biografía del humanista y expuso las ideas del mismo acerca de la lógica, la metafísica general y psicología. El curso de 1900 á 1901 dedicó el ilustre profesor al examen de las ideas éticas, económicas, políticas y sociológicas de Vives, y sus demás trabajos científicos y literarios, sin llegar á dar fin, como era consiguiente, al estudio de un pensador cuya vida intelectual ofrece tan diversos matices, y cuyas obras, por poco que en ellas se detenga el expositor, dan materia para vastísimas consideraciones.

Los tratados *De communione rerum ad germanos inferiores* y *De subventione pauperum*, fueron la base de la exposición de la economía vivista. Hizo notar el Sr. Menéndez y Pelayo que el opúsculo *De communione rerum*, aunque desde el punto de vista del estilo sea, quizá, la más elocuente de las producciones de Luis Vives, debe considerarse como una obra de combate, como un libro de controversia, y en tal concepto, sus ideas deben estimarse (en opinión del Sr. Menéndez y Pelayo) no tanto una retractación del tratado *De subventione pauperum*, como una obra contra los excesos del comunismo anabaptista.

Analizó detenidamente el tratado *Del socorro de los pobres*, comparando su doctrina con la de las principales escuelas económicas y haciendo notar su carácter profundamente socialista. En la doctrina económica de Vives (decía) se advierten dos principales influencias: la de la antigüedad, que tiene su origen en la tradición bíblica y clásica, y la del famoso libro del canciller Tomás Moro, rotulado: *De optimo reipublicae statu deque nova insula Utopia*.

Las ideas de Vives acerca de la organización de la beneficencia, la propiedad de la tierra, el principio de la herencia, el derecho al trabajo y á la asistencia, etc., etc., fueron motivo de largos y luminosos comentarios por parte del Sr. Menéndez y Pelayo, sintiendo nosotros no poder consagrar mayor espacio en esta brevísima reseña á la transcripción de sus palabras.

Estudiada la doctrina económica del humanista valenciano,

pasó al examen de sus ideas pedagógicas, tomando por base los libros *De disciplinis* en sus dos principales divisiones: *De causis corruptarum artium* y *De tradendis disciplinis*. Observó que lo predominante en Vives no es el amor á la originalidad ni el pueril deseo de exhibición que á muchos escritores anima, sino lo que más adelante sirvió de bandera á la escuela escocesa: el sentido común.

Por eso el talento del pensador se muestra siempre en forma llana, lógica, natural, accesible á todos los que entiendan el idioma en que se expresa.

En la exposición del sistema pedagógico de Luis Vives siguió el Sr. Menéndez y Pelayo el mismo orden de los libros *De disciplinis*.

Ocupóse, ante todo, en las condiciones materiales de la *Academia*, ó escuela, según la mente del polígrafo valentino. Trató luego de la elección de profesores, del cuidado que éstos han de tener con sus alumnos y de las condiciones de la educación, que, para Vives, por buena que sea, no llega á producir otro efecto que desenvolver los gérmenes de estudio que la naturaleza dió á la persona: *Semina nobis (scribe) scientiae natura dedit*, y en esta base descansa buena parte de su sistema pedagógico.

Estudió también el Sr. Menéndez y Pelayo, como complemento de la doctrina pedagógica de Vives, los tres libros *De institutione feminae christianae*, cuya influencia social hizo notar, el de *Officio mariti* y la *Exercitatio linguae latinae*, obra de extraordinaria divulgación en el siglo XVI y posteriores.

Ocupóse, por último, en el examen de las ideas teológicas de Vives, tomando por base los cinco libros *De veritate fidei christianae*.

En este punto suspendió sus explicaciones el Sr. Menéndez y Pelayo, habiendo de tratar más adelante de la escuela vivista y sus representantes principales.

En sus dos primeras conferencias acerca de *Historia del Teatro Español* expuso el Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori la bibliografía crítica de la materia objeto de sus explicaciones, así de las obras de carácter general, (como las tres capitales del Conde de Schack, Leopoldo Klein y Adolfo Schaeffer), como las que se refieren á períodos de nuestro teatro y al gran número de monografías y estudios acerca de sus orígenes.

Entrando luego de lleno en este estudio, examinó los más recientes trabajos acerca de los orígenes del teatro moderno de Europa, estableciendo la gran semejanza que en vista de los últimos descubrimientos existe entre el principio del nuestro y los demás europeos. Trató en dos conferencias seguidas de la persistencia entre nosotros de los espectáculos teatrales, ó de tal carácter, del imperio romano; y cómo de aquellas farsas groseras, ejecutadas por los juglares remedadores y *facedores de juegos de escarnio*, ha quedado en nuestro teatro el tipo cómico llamado *bobo*, y luego lacayo de nuestras comedias del siglo XVII.

Con mayor extensión, como más importante, estudió el aspecto religioso del primitivo drama, que puede decirse fué el único literario hasta el siglo XV. Confundido al principio con las ceremonias del culto en los *dramas litúrgicos*, fué poco á poco desenvolviéndose en la forma que los modernos hallazgos de textos han puesto perfectamente en claro, por virtud de agregaciones sucesivas (*tropos*), y luego por la introducción de elementos profanos ó no religiosos, hasta llegar al empleo de los idiomas vulgares y salir del templo á la plaza pública.

En España no hay pruebas documentales de todo esto; pero no faltan indicios, corroborados por el texto de excepcional importancia conocido con el nombre de auto ó *Representación de los Reyes Magos*, que fué debidamente examinado en relación con los textos semejantes de las demás literaturas, así como de otros fragmentos de *misterios* de los siglos XIII y XIV que han llegado á nosotros.

Otras dos conferencias dedicó el profesor al estudio del fenómeno dramático, único en Europa, conocido con el nombre de *Misterio de Elche*, drama litúrgico que aún viene represen-

tándose en la ciudad de las palmeras, y que fué apreciado bajo distintos aspectos, en comparación con otros antiguos extranjeros del mismo asunto (*El Tránsito y Asunción de la Virgen*) y españoles, y muy particularmente con uno del siglo XIV recientemente hallado en un archivo de Tarragona, sin olvidar los dos estimables textos del siglo XVI, contenidos en el códice de la Biblioteca Nacional, y algún otro impreso de igual época.

Pasando luego al tránsito de este drama religioso del templo á los palacios de los reyes y magnates, hubo necesidad de explicar las causas que lo prepararon, como fueron, por un lado, los abusos y profanidad introducidos en las representaciones eclesiásticas, que originaron las reprobaciones y censuras fulminadas por los Concilios y prelados, todo ello con citas y referencias muy curiosas, y por otro el desarrollo que adquirieron en el último período de la Edad Media ciertas costumbres y fiestas caballerescas y cortesanas que encerraban elementos dramáticos, aprovechados luego en la elaboración de nuestro futuro Teatro.

Entre estas fiestas tienen importancia singular las coronaciones de los reyes, que se celebraban con verdaderas representaciones teatrales. El profesor expuso la multitud de textos que hay acerca de estas funciones en los historiadores de nuestros reyes, así de Castilla como de las demás coronas peninsulares. Y no sólo las coronaciones, sino las entradas solemnes de los monarcas con cualquier motivo ú otros actos, como sus matrimonios, bautizo de sus hijos, etc.

Las últimas conferencias fueron destinadas á analizar los elementos dramáticos que hay en ciertas costumbres antiguas, unas desaparecidas y otras aun existentes en nuestro pueblo; tales son las fiestas de la *Maya*, los *Dances* aragoneses, el *Reinado*, bailes y danzas populares *con asunto* y otros varios.

Y consagró, por último, especial atención á las dos clases de diversiones antiguas, conocidas con los nombres de *entremeses* y *momos*, tan citados en nuestras crónicas. De los *momos* examinó un texto hallado hace algunos años, relativo á unos

que *se representaron* (pues es un verdadero dramita) en 1467 en Arévalo ante el infante D. Alfonso, y en los que tomó parte su hermana la futura reina D.^a Isabel la Católica.

Como la materia es vasta, nueva é interesante, no ha podido adelantarse más en el consumo de lecciones del adjunto programa, que seguirá exponiéndose en el curso presente.

*
* *

B).—HISTORIA ARTÍSTICA.

Don José Ramón Mélida continuó sus conferencias acerca de *Historia comparada del arte antiguo*.

Repasado en el curso anterior el proceso del arte en el Asia Occidental, donde encontramos, de una parte, evidente influencia del arte secular del Egipto faraónico, y de otra parte, influencias del arte griego, importa conocer el modo por el cual llegó éste á formarse y el camino que siguió en su desarrollo; esto es, su nacimiento é infancia bajo la tutela del Oriente y su emancipación hasta influir en su maestro. Esta acción recíproca del Oriente y del Occidente en la formación y en la tendencia de sus artes es lo que constituye el tema del presente curso.

Al Dr. Schliemann, tan combatido por su fantasía, que le llevó á creer fuesen los palacios de Príamo y de Aquiles y las joyas de Helena y de los atridas los que él descubrió en Troya y en Micenas, debemos sin duda una página, antes casi ignorada, del arte en Grecia, y hoy llena, merced al detenido estudio de las imponentes acrópolis *ciclopeas* y los restos peregrinos de un período, más bien una edad, que habremos de llamar heroica, ya que la única historia de ella parece estar en el fondo de los poemas homéricos. Mudos dichos monumentos, pues no llevan inscripciones como en los de otros pueblos, sólo por medio del arte puede ser descifrada su significación, su edad y el estado de civilización primitivo á que responden. Estudiada hasta donde es posible la cuestión étnica que plantean esos mudos monumentos, hallamos que las tradiciones de los

viajes á Grecia de héroes como Cecrops, Danao, etc., originarios de Egipto y la circunstancia de contarse los pelasgos, antiguos pobladores de aquel país entre los «pueblos del mar», invasores del Egipto, según la inscripción de Karnak en el siglo XIV antes de Jesucristo, son datos de la relación mantenida entre ambos países por aquel tiempo. Por otra parte, la relación y antagonismos del Asia Occidental y la Grecia, es conocida por el mismo relato de la guerra de Troya. En ésta se hallan los restos más antiguos del arte de la Grecia heroica, el arte llamado, por algunos, egeano, y por Perrot y Chipiez, que han hecho su estudio metódico, *miceniano*. Desechada la teoría de Schliemann de las siete ciudades superpuestas, que Dærpheld reduce á cuatro, ha sido posible estudiar los comienzos de la construcción, denominada «ciclopea», en los trozos de muralla y puertas fortificadas de lo que se llama «la ciudad quemada»; y asimismo, en el pretendido palacio de Príamo, la disposición de los *propíleos* y de la sala principal ó *megaron* con el hogar en medio. Estos tipos arquitectónicos, el uno nacido de la construcción maciza ó pétreo, cuyo origen y perfeccionamiento vemos en Egipto, el otro de la construcción de madera, ó por ensamblaje, también practicada desde bien antiguo por los egipcios, se desarrollan en el continente griego, especialmente en la Argolida y en Tirinto, cuya fortaleza permite el estudio completo de aquella primitiva arquitectura militar, con sus espesos muros y sus galerías ojivas, y en Micenas con el palacio homérico. Atrevido sería pretender que la primitiva arquitectura griega, de que tratamos, traiga sus orígenes del Egipto. Pero el examen atento de ella convence de que aquellos primitivos pobladores del país griego, los pelasgos, en fin, practicaron la construcción conforme á los principios conocidos en el mundo antiguo, y debieron llegar á ellos, no directamente del Egipto, sino á través de los pueblos del Asia, que, como vimos en el curso anterior, aceptaron y practicaron á su modo dichos principios. Hay una clase de monumentos micenianos, los más perfectos, y, seguramente, más modernos de la serie, que son los llamados «tumbas de cúpula», cámaras circulares cerradas por bóveda cónica, cuyo origen no aparece tan claro

Nada realizó el Egipto tan perfecto en su género. Los caldeos asirios, constructores de cúpulas, pueden más bien haber tenido participación en la génesis de ese cerramiento de un espacio grande con material pequeño. En una palabra, la arquitectura miceniana nos revela una sociedad primitiva, que, con los principios, recogidos como por reflejo de sociedades más adelantadas, desarrollándolos de un modo rudo, pero original, levanta las ciudadelas á cuyo abrigo moraban sus reyes.

La misma conclusión se deduce del examen de las demás producciones artísticas. Pero es de notar la originalidad del arte figurativo, nacido, indudablemente, del propio esfuerzo intelectual y material de aquellos hombres primitivos, como lo demuestran los ídolos de Troya, los cuales son de lo más rudimentario que puede darse, y el perfeccionamiento, muy lento por cierto, de ese tipo, en las islas del Egeo. Las estelas funerarias de Micenas, y el famoso relieve de los leones de la puerta de aquella ciudadela, que Pausanias designa como *obra de los ciclopes lícios*, que construyeron la fortaleza de Tirinto, revelan ya reminiscencias asiáticas; dándose en el arte miceniano, como en el oriental, el caso de que el artista se muestre convencional cuando reproduce la figura humana, y dueño del sentimiento del natural cuando reproduce las figuras de animales. Al hablar del arte asirio lo hicimos notar. En lo decorativo, ó sea en las joyas de Micenas, y en la cerámica, también aparece la influencia extraña, mantenida por las importaciones del comercio y el elemento orginal, que se manifiesta sobre todo en la ornamentación geométrica.

Comparados los monumentos micenianos con los llamados *ciclópeos* del Asia Menor, como son los restos de ciudadelas de los Heteos, la tumba de Tántalo en Frigia, que responde al tipo de la «tumba de cúpula», y otras construcciones de Lidia y de Casia; comparado el dicho relieve de los leones de Micenas con otro idéntico de una tumba frigia de Ayarín, etc.; comparadas aquellas mismas construcciones con las «ciclópeas» de Italia y de España; comparadas asimismo las fechas que se asignan á los monumentos griegos y á los asiáticos, resulta que el empleo del aparejo poligonal debieron llevarlo fuera de

Grecia, á las costas mediterráneas, las mismas gentes pelásgicas, cuando se vieron empujadas y expulsadas de Grecia por los helenos. Y aquí tenemos la primera acción de Grecia sobre el Oriente, en el terreno del arte.

Esa dispersión de los pelasgos y expansión de su cultura artística, determinada por aquel gran movimiento que se llama la invasión doria en Grecia, ocurrió, á lo que parece, por el siglo XII antes de Jesucristo. Lo que podemos llamar primer período dorio de la nueva cultura griega, revela en el arte que no aportaron los invasores ningún elemento nuevo, como no sea la ornamentación geométrica rectilínea que aparece en la cerámica, en los vasos del *Dipylón* ó cementerio de Atenas. Válense los invasores de los principios ó tradiciones artísticas de los pelasgos. Los templos del monte Oca y del dragón en la isla de Delos lo demuestran, aunque su construcción sea más perfecta que la de las acrópolis micenianas. También la cerámica manifiesta en sus pinturas la tradición miceniana, y la transición de ella al nuevo arte. En éste, lo que se llama *estilo rectilíneo*, plantea un problema, muy debatido hasta ahora, cual es el de su origen, si es ario ó semítico; si en Grecia fué realmente una importación, ó si allí como en otras partes nació, naturalmente, de los primeros trazados en que ensayó el hombre su aptitud gráfica. No parece esto admisible, y sí que fuese importado, para lo cual no debe olvidarse la oportuna observación de S. Reinach, de que el arte primitivo de la Europa central es ornamentista y squemático, cuyos principios se fundan en la geometría y la simetría, y el arte de la Europa meridional y costas mediterráneas, es más libre y se inspira en el mundo orgánico y en la vida real, como sucede en el arte miceniano. Ambas corrientes se encuentran en la cerámica del *Dipylón*, y, en suma, debe admitirse con Portier que el estilo geométrico de estos vasos es dorio, formado con elementos pelásgicos, que en Grecia son los comienzos del arte. El sistema geométrico estilizó todo, ornatos, plantas, seres animados, hasta el hombre, y del continente griego se extendió á las islas, produciendo en Chipre hermosos ejemplares.

Hasta aquí los griegos no se diferencian de otros pueblos

primitivos: empiezan como todos, copiando, aprovechándose de lo que hicieron sus antecesores y ensayándose en el trazado geométrico; y desarrollan estos elementos sencillamente. Pero en el período siguiente, que es al que corresponde el arte helénico conocido, se revela de una manera singular el sentimiento estético en que superan á los demás pueblos. Y aquí surge un nuevo y más interesante problema en cuanto á los orígenes de este nuevo arte. Mucho se ha debatido sobre el particular, quién defendiendo la teoría, hoy inadmisibles, de la originalidad absoluta de los helenos; quién extremando la teoría de los orígenes orientales hasta negar á los helenos del período arcaico su peculiar fuerza creadora. Hoy la cuestión puede darse por resuelta, y puede ser juzgada con un prudente criterio medio. Lo que hay, pues, es que de aquellos ensayos nació el arte griego de las grandes épocas que señala la historia. Es decir, que los helenos, por el esfuerzo de su genio, supieron elevarse á un grado de cultura, que se reveló, sobre todo, en su arte. No fué esto, claro está, obra de un momento. La misma intuición artística les hizo caminar despacio: cuando hallaron insuficientes los rudimentos que las tradiciones pelágicas les habían enseñado, buscaron nueva y más sólida enseñanza en los elementos del Oriente, que ya había sido maestro de los Pelasgos. La nueva época de serio aprendizaje, determinada por esa influencia y por las tentativas de independencia del discípulo, es lo que está representado por las obras de estilo arcaico.

Los primeros arquitectos helenos debieron determinar el camino á los siguientes.

Huyendo de las grandes moles del aparejo ciclópeo, emplean material pequeño, llegando al aparejo regular helénico, de piedras de desigual longitud, pero de igual altura en cada hilada. Inclínáronse desde luego al sistema de construcción adintelada y no al de bóveda, y formaron el templo, que es su creación arquitectónica más perfecta. El origen del templo griego, explicado por tan distintas teorías, unas suponiéndole creación completamente original, otras nacido del sistema arquitrabado egipcio, quién suponiéndole consecuencia de la construcción con piedra, quién razonando su estructura por el

sistema del ensamblaje ó arquitectura de la madera, está hoy completamente en claro, como lo han demostrado Perrot y Chipiez. El origen del templo griego está en el *megarón* de la morada miceniana, según puede apreciarse comparando su planta con la del templo *in-antis*, cuya disposición es igual. Después se desarrolla, se transforma, llegando con la multiplicación de las columnas al templo *hexastilo*, que es el tipo perfecto, al *diptero* y *periptero*, etc., convirtiéndose el *prodomos*, de la casa primitiva, en *pronaos* del templo. Por ser de madera el adintelado del *megarón* lo fué en sus comienzos el templo helénico, y de ello da testimonio Pausanias cuando dice que vió columnas de madera en Olimpia, donde se conservaban como curiosidades en la casa de Onomaos y en el templo de Hera; y lo comprueba este mismo templo con la columnata desigual, esto es, formada de columnas de diferentes diámetros y épocas, porque habiendo sido primitivamente de madera, á medida que éstas se fueron pudriendo fueron sustituidas por columnas de piedra. La idea de la piedra sí pudo nacer de la contemplación de los monumentos del Egipto, país con el cual mantuvieron los griegos comercio y donde establecieron factorías en el siglo VI.

En cuanto á los órdenes, el dórico, tipo perfecto, de principios inmutables y expresión acabada de la severidad griega, empleóse por vez primera en el Heræon de Argos, y en los monumentos subsistentes puede estudiarse primero su manifestación arcaica en las ruinas del templo de Corinto, luego en los templos de Pæstum, por fin en Egina, y su magnífica manifestación clásica en el Teseo y el Partenon de Atenas, etc. El orden jónico, cuyo principio es la variedad, le hallamos por vez primera en el templo de Veandria en Eolia, que data del siglo VII; pero era originario de Asia Menor; su capitel arcaico es del mismo tipo que el chipriota. Reconócese hoy otro orden, el eolio, del cual hay ejemplares en Delfos y en Pérgamo, y su capitel guarda semejanza con el egipcio de palmas. El orden corintio es el más moderno de todos. De él hay en el Museo de Atenas un soberbio capitel procedente de la *Tholos* de Epidauro.

Los templos de iniciación, cuyo tipo es el de Eleusis, donde se celebraban los misterios, responden enteramente á la sala hipostila del templo egipcio con la disposición regular que también usaron los arquitectos persas en la *apadana* de Susa y los arquitectos árabes en la mezquita de Córdoba.

Las tumbas griegas unas veces son cavernas ó grutas con frontispicio tallado en la roca, á la manera frigia, cual se ven en Nauplia y en Creta; otras veces son túmulus, como el de Jun, con cámara cerrada por bóveda construída por aproximación de hiladas; otras veces pirámides ó torrecillas cuadradas, de tipo fenicio, cual la de Jantos; otras veces son fosas con estelas ó altares encima; otras veces, en fin, son grandes construcciones en forma de templo con un gran basamento, como el famoso mausoleo de Halicarnaso.

El desarrollo de la escultura griega puede hoy seguirse paso á paso de una manera muy satisfactoria, merced á los descubrimientos. Los efectuados por M. Homolle en la isla de Delos aclaran mucho la cuestión de orígenes. Relacionando las estatuas delianas con los ídolos de Troya y otros del período micénico, con alguno del período dorio primitivo, se aprecian tres formas geométricas: la plancha ó tabla, el madero y el tronco de árbol. La estatua más antigua (siglo VII) del grupo deliano, el ex voto dedicado á Artemisa por Miandra de Naxos, responde á la plancha recortada; el madero aparece claramente en el ídolo de Baco, representado en una pintura de vaso, y compuesto de una careta y un manto que revisten á aquél; y el tronco, esto es, el árbol sagrado convertido en imagen por algún símbolo que de él se suspendía, aún vive su recuerdo en la Hera de Samos que conocemos por la estatua del Louvre. Únase todo esto al recuerdo de Dédalo y de sus figuras de madera, y concluiremos por reconocer la originalidad del genio griego en estos primeros esbozos. Originales cree Homolle las imágenes delianas; pero no falta, sin embargo, quien las considere como prueba de la influencia oriental. A nuestro modo de ver, ninguna de las dos hipótesis deben admitirse de un modo absoluto, pues el fondo de originalidad hay que reconocerlo y la acción del Oriente no deja

de revelarse en algunos rasgos y se acentúa en otras obras. Por ejemplo, en las estatuas varoniles, desnudas, llamadas Apolos, de Orcomene, Thera, Tenea, etc. El mismo Diodoro de Sicilia dijo de ellas: «El ritmo (el movimiento, entiende Collignon), de las antiguas estatuas egipcias, es el mismo que el de las estatuas hechas por Dédalo entre los griegos.» Y es indudable que la ejecución de esas estatuas recuerda, como se ha observado, el trabajo de la madera.

En obras asiáticas, como las Branquidas de Mileto y los relieves de las Harpías, dicha influencia es más patente en la obra griega. Como lo es, por otro estilo, en estatuas delianas también, como las anteriores, pero no hieráticas, esto es, rígidas y con los brazos pegados al cuerpo, sino movidas. Tal es la Artemisa alada, del siglo VI, debida á Arkermos, maestro de Chíos, según la inscripción que lleva al pie. Aparece aquí la firma, que revela que el autor tenía conciencia del fondo de originalidad que había puesto en su obra. Esto de la firma es el primer síntoma de emancipación del Oriente. Las obras de éste siempre son anónimas. Los griegos, en cambio, dan personalidad á las suyas; personalidad que primero, como aquí, está sólo en el nombre, y más tarde estará en el estilo.

Las obras arcaicas de escultura ática, cuya historia puede seguirse desde sus comienzos, merced á los descubrimientos de Cawadias en la acrópolis de Atenas, revelan asimismo la influencia oriental. A ella corresponden algunos asuntos, como son las luchas de toros y leones y la policromía de vivos colores, que recuerdan las obras asirias y persas. Pero, en cambio, hay un acento de vida en las obras áticas, que si bien algunas veces toca en lo exagerado y caricaturesco, revela el espíritu con que aquellos escultores sienten y expresan la realidad adelantando por este lado á los orientales. Tales son los caracteres de las esculturas áticas del siglo VII. Las del VI, participando de los mismos, son mejores; el adelanto se manifiesta en la firmeza de la ejecución, la elegancia de las líneas y el buen gusto con que está empleada la pintura, con tonos vivos solamente en algo de las ropas ó en accesorios y tenues en las carnes.

Aún se atenúa la policromía y queda reducida á realzar algunos detalles en las esculturas de Egina. No se crea, sin embargo, que la pintura de la estatuaria debe mirarse como resabio perjudicial del Oriente, pues supieron los griegos convertirlo en recurso de buena ley para acentuar el efecto de aquélla.

Entre las obras de esa escuela se contaba el grupo de los tiranicidas Harmodio y Aristogiton, debido á Kritios y Nesiotes, que nos es conocido por la copia Farnese. En el museo del Prado tenemos la cabeza del Aristogiton en el busto llamado de Ferekydes.

Otra obra ática excelente es el *auriga*, de bronce, descubierto en Delfos, donde figuró en una *cuadriga* votiva consagrada en el siglo V por un Polyzalos, hermano de Hieron, tirano de Siracusa. M. Pottier cree que pueda ser obra de Kálamis.

En aquella época se revela el arte en las individualidades, cada cual por un rasgo distinto. Los frontones de Olimpia que Pausanias mal informado atribuyó á Peonios de Mendeo y á Alcámenes, en lo cual hay error, son de artistas de la escuela de Argos. En Atenas Kálamis se revela por la gracia sobria con que acentúa sus estatuas, como el Apolo del cerámico; Mirón, por el movimiento rápido que gusta dar á sus figuras, como son el Marsias y el Discóbolo. Adquiere el arte griego toda su independencia de orientalismo y todo su vuelo genial y triunfa Policleto en Argos con la expresión de la fuerza en atletas, como el *Doriforos* ó *Canon* y con el Diadúmenos, del cual existe en la galería del museo del Prado una de las mejores copias. Triunfa Fidias en Atenas con el alto espíritu religioso expresado con grandiosidad no superada en el soberbio Partenon. En el siglo IV, Scopas da la nota patética, con lo que el arte se hace más humano, en armonía con las corrientes de la época. Praxíteles da por medio de la elegancia, la gracia delicada y la ponderación de los elementos, la fórmula más acabada del arte ático. Sisipo vuelve á la expresión de la fuerza de un modo algo dulcificado y teatral. Acentúase luego este instinto dramático en obras como las de Perguío, Rodas

(el Laoconte) y Tralles (Tiro Farnesio). Pero lo que subsiste y trasciende á lo moderno es el arte gracioso de Praxíteles, por quien más conocemos el arte antiguo.

*
* *

Don Felipe Pedrell prosiguió sus conferencias acerca de *El drama lírico y Wagner*, con la misma amenidad de las anteriores, acompañándolas de interesantes ejercicios prácticos.

Estudiados en el curso anterior los orígenes del drama lírico y la síntesis histórica de su evolución desde la aparición de la monodía florentina (1590) hasta Gluck y de Gluck á Wagner, dedicó el curso de 1900 á 1901 á la exposición de las ideas artísticas del gran autor de la Tetralogía. Expuso primero la biografía del maestro y después los caracteres de su obra musical. En opinión del Sr. Pedrell, Wagner, desde sus comienzos, procura reformar el drama lírico, inspirándose en la gran música instrumental Beethoveniana y en la clásica polifónica vocal religiosa, en la del Mediodía, con preferencia á la del Norte, porque el ascetismo de Bach no era tan eficaz para la idealización de la parte mística de sus libretos como el misticismo de Palestrina. Hallando en ambos elementos del drama lírico el cuadro y el tipo del mismo en la poesía mística y popular teutónica, «su genio de asimilación (decía el Sr. Pedrell) no rompe con el pasado, sino que lo continúa, y de ahí el que Wagner sea una consecuencia, no una revolución».

Analizó el Sr. Pedrell con gran detenimiento los escritos didácticos de Ricardo Wagner, estudiando especialmente *La obra del arte del porvenir*, publicado en 1843, y el libro *Opera ó drama*, que data de 1851, pasando luego á ocuparse en los tres primeros poemas musicales del reformador: *El buque fantasma*, *Tanhauser* y *Lohengrin*.

Terminó con el examen de *Tristan é Iseo* y de *Los maestros cantores de Nurenberg*, haciendo luego una referencia á las principales líneas de la colosal Tetralogía *El anillo del Nibelungo*.

*
* *

c). HISTORIA CIENTÍFICA

El Sr. D. Rafael de Ureña se ha propuesto en su cátedra de *Historia jurídica española* trazar el cuadro general de la *formación de las legislaciones forales*, y tomando como base el sistema del Derecho privado aragonés, que es el tipo más genuino de nuestro Derecho nacional, hacer un estudio de *legislación comparada medioeval de España*, poniendo á contribución, no sólo el Derecho castellano, el navarro, el catalán y el valenciano, sino también las especialidades semitas, representadas en nuestra patria durante ese interesante período por el derecho rabínico y el islamítico.

Mas para llegar á este objeto especial del curso ha considerado necesario trazar antes las líneas generales de una *Introducción*, en la cual, después de presentar críticamente el estado actual de los estudios histórico-jurídicos en España, ha intentado la reconstrucción científica de la historia de nuestro Derecho, determinando las diferentes edades y los diversos elementos de su evolución.

Esta *Introducción* fué el objeto especial de las 23 lecciones del curso de 1900 á 1901.

SEGUNDO GRUPO

B). Ciencias exactas.

Explicó D. José Echegaray, con la misma brillantez que en cursos anteriores, las *Funciones elípticas*, siguiendo en su estudio diverso sistema que el adoptado anteriormente, porque ya no las definió como integrales ni como funciones doblemente periódicas, sino que tomó por base la *serie de doble entrada de Weierstrass*, y, según los métodos de este autor, volvió á recorrer los principales problemas de las *Funciones elípticas*. «Así (decía el Sr. Echegaray), pasando de la serie de doble entrada á la ecuación diferencial, se ha obtenido el tipo pri-

mero de las *Funciones elípticas*, en el que el radical de segundo grado sólo contiene un polinomio de tercer grado.»

La exposición detallada de las ideas y procedimientos desarrollados por el Sr. Echegaray en sus luminosas conferencias nos llevaría demasiado lejos, por lo cual renunciamos á extendernos más en este punto.

TERCER GRUPO

C). Ciencias morales y políticas.

En siete importantísimas conferencias desarrolló el ilustre catedrático D. Manuel Sales y Ferré la primera parte de su curso de *Sociología*. La elocuencia de la forma, la profundidad del concepto y lo sistemático del método, hicieron que las conferencias de este señor profesor fueran de las escuchadas con mayor interés y por auditorio más numeroso.

El punto principal tratado por el Sr. Sales y Ferré fué la enunciación de los elementos y estructura de la sociedad, analizando con exquisita sagacidad las actividades que integran el factor físico, el desigual reparto de los alimentos en la superficie terrestre, la radiación solar y sus efectos directos é indirectos, las regiones más adecuadas para el desarrollo de las sociedades, la influencia de la humedad, de la altura y del suelo y la relación entre el factor físico y el espíritu social.

Aquí hubo de suspender sus explicaciones el Sr. Sales y Ferré. En su plan entraba tratar, además, del factor étnico, para examinar luego el fundamento, génesis, conciencia, vínculo y constitución sociales, como preliminar de la investigación acerca de las evoluciones de la sociedad, según puede verse en el programa publicado en la Memoria del que suscribe referente al curso de 1900 á 1901.

CUARTO GRUPO

D). Ciencia militar.

El curso de *Ciencias aplicadas al arte militar*, explicado por el distinguido profesor Sr. D. José Marvá, fué de los más concurridos durante el pasado año académico: tales fueron la amenidad y el interés que á sus conferencias supo dar el disertante.

La primera lección estuvo dedicada á la justificación de las del curso, haciendo ver de qué modo la historia del presente demuestra que, á pesar de los progresos de la Humanidad, la paz universal es una ilusión, que el débil se encuentra á merced del fuerte, y que aún queda á España mucho que perder todavía, estando amenazada la integridad de su actual territorio, no solamente en África, en el Atlántico y en el Mediterráneo, sino hasta en la misma casa solariega.

Demostró los peligros que se presentan á España del lado del estrecho, en las rías de Galicia, en Canarias y en Baleares, por la necesidad que sienten naciones de gran poder marítimo de adquirir en todos los mares puntos estratégicos y puertos que sirvan de apoyo á sus escuadras, jalonando así los caminos marítimos principales que conducen á sus colonias y á los mercados abiertos á su comercio.

No basta acudir á la neutralidad para salvar esos peligros, si no hay medios de hacerla efectiva; y para ampararse en alianzas, hay que aportar una fuerza. De aquí la necesidad de prepararse, y con tiempo, porque, si bien es cierto que en la guerra la acción es breve, la acumulación de las energías que han de desarrollarse en corto tiempo, es obra larga.

La necesidad de la preparación para la guerra ha de surgir, naturalmente, del estudio de las necesidades de esa guerra, de los medios de acción que se ponen en juego, de la participación de los elementos científicos; y éste es el objeto de las lecciones de *ciencias aplicadas al arte militar*, especialmente de las *ciencias positivas*, cuyas aplicaciones militares aumen-

tan por modo considerable la eficacia orgánica de los ejércitos.

Para hacer patente esta verdad, hizo un examen rápido de lo que es un acorazado moderno, de los medios modernos de combatir, de las aplicaciones de los más novísimos conocimientos físicos, químicos y mecánicos á todos los servicios auxiliares de los ejércitos, metalurgia, telegrafía, aerostación, explosivos, máquinas, arquitectura, medios de transporte, et-cétera, asuntos que ofrecen extenso campo de estudio.

Las lecciones del curso se dedicaron al automovilismo en sus aplicaciones á los transportes militares.

La importancia de los transportes militares en campaña es muy grande, y no puede pasar desapercibida para todo el que conozca el mecanismo de los ejércitos modernos, los cuales han de llevar consigo enorme cantidad de material y municiones, parques de ingenieros, artillería, sanitarios, de víveres.

Las cifras que arrojan los datos suministrados por las guerras modernas, especialmente por la franco-alemana y turco-rusa, demuestran que no todas las dificultades se presentan en el campo de batalla, sino que también constituyen serios problemas el hacer marchar y subsistir á las tropas.

Empléanse á este efecto todos los medios de transporte conocidos, vías férreas, canales, carreteras, utilizando todos los instrumentos de transporte posibles, locomotoras ordinarias y camineras, carros de toda especie con tracción animal, et-cétera.

Empieza á hacerse uso también del automóvil, y á este medio de transporte se dedicaron las lecciones siguientes, empezando por dar á conocer los orígenes del automovilismo, fundamentados en el descubrimiento de la fuerza motriz del vapor de agua.

Las explicaciones pueden descomponerse en tres partes: 1.^a Nociones preparatorias. 2.^a Conocimientos de los automóviles. 3.^a Aplicaciones militares.

Comprendió la primera el estudio de los agentes de energía empleados en las máquinas térmicas, elección de las que es

posible aplicar al automovilismo y rendimiento de todas ellas.

La segunda parte fué dedicada al estudio de los automóviles de petróleo, de vapor y eléctricos, tanto en conjunto como en detalles, motor, transmisiones y vehículo, con descripción de los tipos más interesantes, de los progresos más recientes y resultados obtenidos en los concursos últimamente celebrados.

Las explicaciones fueron auxiliadas con numerosas proyecciones, más de 200, realizadas con el excelente aparato que posee el Ateneo.

El anterior estudio descriptivo, que comprendió, entre otros muchos tipos de automóvil, los de Panhard y Levassor, Gillet-Forest, Dietrich, Dion-Bouton, Scotte Jeanteaud, Krieger et cetera, y terminó con un examen de conjunto de todos los sistemas, de sus ventajas más salientes, principales inconvenientes y aplicaciones más adecuadas, insistiendo en esta comparación, en lo que interesa al servicio militar.

Conocido ya el automovilismo y su alcance como instrumento de transporte, llega la oportunidad de estudiar sus aplicaciones militares, y á este asunto fué dedicada la tercera parte del curso, que comprendió:

Las condiciones que deben cumplir los automóviles militares, derivadas de los variados servicios que han de desempeñar y de las características de robustez y sencillez propias del material de guerra.

Aplicaciones que se pretende dar al automovilismo en el servicio de Estado Mayor, tren de combate, convoyes y abastecimiento de los ejércitos, y cuales son las verdaderamente prácticas, con descripción de los tipos que presentan mayores aptitudes para esta clase de trabajo.

Participación que es posible y conveniente dar en estos servicios á las locomotoras camineras, haciendo á este efecto su descripción, la historia de sus progresos y la de sus aplicaciones militares desde la campaña de Crimea hasta la del Transvaal.

Estado actual de las aplicaciones del automovilismo en los diversos ejércitos para el servicio de Correos, artillería, par-

ques telegráficos y aerostáticos, ambulancias y parques sanitarios, convoyes de víveres, servicio de Estado Mayor, etc.

Esta tercera parte terminó con la descripción de los automóviles destinados á usos militares que aparecieron en la Exposición Universal de París de 1900.

Este ha sido, Excmo. Sr., el proceso de las enseñanzas dadas en la Escuela de Estudios Superiores durante el curso de 1900 á 1901. Ahora sólo nos resta cobrar nuevos ánimos para continuar con la misma perseverancia el camino emprendido (1).

Madrid 30 de Septiembre de 1901.

El Secretario general,

ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN.

(1) Al final de esta Memoria va incluso un cuadro estadístico, donde puede verse con claridad el número de conferencias explicadas por cada catedrático, y el de alumnos que en cada asignatura se matricularon.

Excmo. Señor Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

SEÑORES QUE COMPONEN LA JUNTA DIRECTIVA

DE LA

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

JUNTA DE GOBIERNO DEL ATENEO

<i>Presidente</i>	Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast.
<i>Vicepresidente</i> 1.º	» » » Marcelino Menéndez y Pelayo.
» 2.º	» » Conde de Romanones.
<i>Vocal</i> 1.º	Sr. D. Emilio Cotarelo y Mori.
» 2.º	» » Rafael Salillas.
<i>Bibliotecario</i>	» » José R. Mourelo.
<i>Depositario</i>	Excmo. Sr. D. Francisco Cortejarena.
<i>Contador</i>	Sr. D. Rafael Andrade.
<i>Secretario</i> 1.º	» » Adolfo Bonilla y San Martín.
» 2.º	» » Aureliano de Beruete y Moret.
» 3.º	» » Mariano Miguel de Val.

SEÑORES EX-PRESIDENTES DEL ATENEO

Excmo. Sr. D. Laureano Figuerola.
» » » Gaspar Núñez de Arce.
» » » Gumersindo de Azcárate.
» » » José Echegaray.

SEÑORES PRESIDENTES DE LAS SECCIONES

- Ciencias morales y políticas:* Sr. D. Rafael Salillas.
Literatura: Sr. D. Miguel Ramos Carrión.
Ciencias históricas: Sr. D. Joaquín Costa.
Ciencias exactas, físicas y naturales: Sr. D. José Marvá.
Artes plásticas: Sr. D. Aureliano de Beruete.
Música: Sr. D. Félix Arteta.

SEÑORES SOCIOS DEL ATENEO

- Excmo. Sr. Marqués de la Merced.
Sr. D. Jacinto Octavio Picón.
» » Daniel López.
» » Félix Arteta.
» » Leonardo de Torres Quevedo.
-

ATENE0 DE MADRID

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

CURSO DE 1900 Á 1901

RELACION de los alumnos matriculados en cada asignatura y número de lecciones dadas por cada Profesor.

PROFESORES.	Número de alumnos.	FECHAS EN QUE HAN DADO LECCIONES.							Número de lecciones.
		1900			1901				
		Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	
D. Emilio Cotarelo.....	43	22-29	5-12-19-26	3-10	>	>	>	>	8
D. Rafael Ureña.....	27	23-30	6-13-20-27	3-11-18	15-22-29	5-12-26	5-12-26	2-9-16-23-30	23
D. Marcelino Menéndez y Pelayo...	63	>	>	>	31	7-28	7-14-21-28	11-18-25	10
D. Manuel Sales y Ferré.....	54	25	8-15-22-29	6-13	>	>	>	>	7
D. José Echegaray.....	16	26	2-9-16-30	7-14	18-25	1-8-22	1-8-15-22-29	12-19-26	20
D. José Marvá.....	103	>	>	>	>	>	8-15-22-29	12-19-26	7
D. Felipe Pedrell.....	112	27	3-10-17-24	1-15	19-26	9-16-23	2-9-16-23-30	6-13-20-27	21
D. José Ramón Mélida.....	45	27	3-10-17-24	1-15	19-26	9-16-23	2-9-16-23-30	6-13-27	20

